ALIX

J. MARTIN
R. MORALÈS

LOS BÁRBAROS

9 782205 045307

RAFAEL MORALÈS JACQUES MARTIN

LOS BÁRBAROS

Gracias a Christophe Simon
por su intervención y por los letrajes

DARGAUD

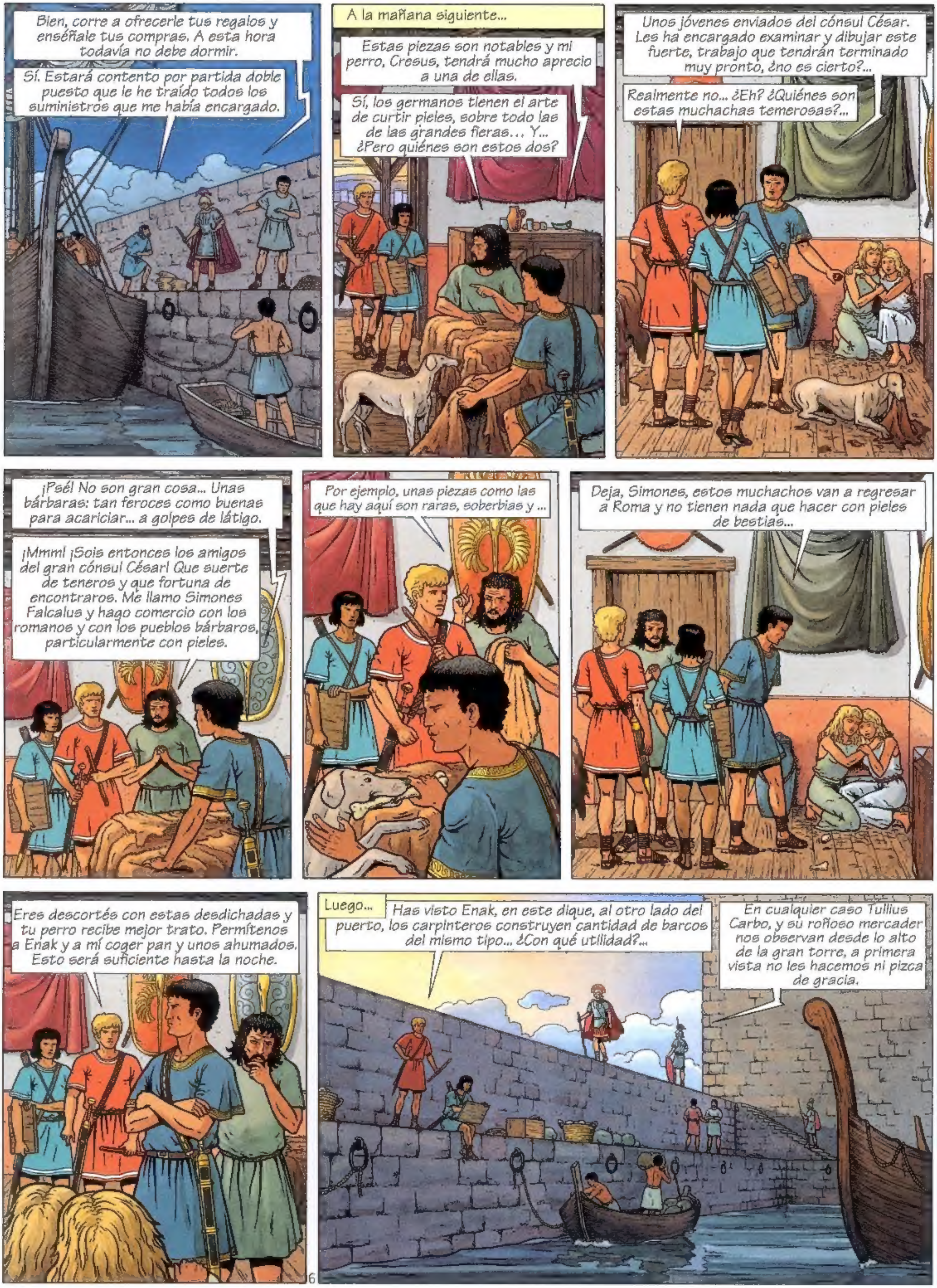
A pesar del calor de este día de final de verano, la actividad del poderoso fuerte de Altus Rhenus no se ha debilitado. Masa imponente que domina el río que se pierde, a lo lejos, en los bosques de Germania. Esta plaza fuerte de tecnología romana refleja bien todo el poder de la República.
Gran tribuno mirad, otra paloma más.
Definitivamente, cada día trae un nuevo mensaje. Ve a buscarlo.
Pronto en el palomar, el pájaro es liberado de su abrazadera.
Luego...
Viene de Tertellum. Nos anuncian la llegada inminente de dos enviados de César... Alix Graccus, y Enak Menkhara... ¡No los conozco!
De todos modos, será necesario que nos libremos de ellos después de algunos días, será fácil encontrar cualquier pretexto.
Ciertamente, gran tribuno. Medios no nos faltan.
Bueno Claudius ve a recibirlos y tráemelos. Creo que los he visto a lo lejos.
En efecto, después de haber exhibido los salvoconductos, los viajeros franquean la gran puerta giratoria que preside la entrada del campamento.
Y...
¡ALTO! ... No déis un paso más. Poned pie a tierra ya que vuestras monturas deben ir a los establos.
1

Hola. Soy el centurión Claudius Sextus... ¡Perdonad la recepción un poco ruda de los soldados, pero actualmente están un poco nerviosos! El gran tribuno Tullius Carbo, ha sido advertido hace mucho de vuestra llegada y os espera.
¡Qué hormiguero! De lejos, esta fortificación parece imponente y serena pero, de cerca, está claro que además es intensa.
Y después de interminables escaleras donde reina una atmósfera muerta...
... el pequeño grupo llega a lo alto de la torre donde un viento ligero refresca un poco el aire.
Aquí están los aposentos del gran tribuno. La vista es espléndida.
... Tullius Carbo, he aquí los delegados de César: Alix Graccus y Enak Mekhara.
¡¿Cómo?!... ¡¿Realmente sois los dos mensajeros del cónsul?! ... ¡Unos jovencitos! ¡Truenos, se burlan de nosotros en Roma! ¡No puede ser cierto! ... ¡Se han vuelto todos locos!
Esta noche os acomodaréis con la tropa y a partir de mañana regresaréis a Roma. Allí explicaréis que Tullius Carbo no trata más que con hombres.
Mi compañero Enak, que tiene talento como dibujante, ha mostrado algunas de sus obras a César, por lo que, le ha encargado tomar croquis de este fuerte que goza recientemente de cierta reputación en Roma. A mí, me ha pedido observar y describir todas sus características. ¡Como el valor de alguien no depende de su edad, despreciándonos de este modo no sólamente nos ridiculizas, sino que insultas a César!
¡POR LAS BARBAS DE JÚPITER, ME PROVOCA! ...¡EN GUARDIA!

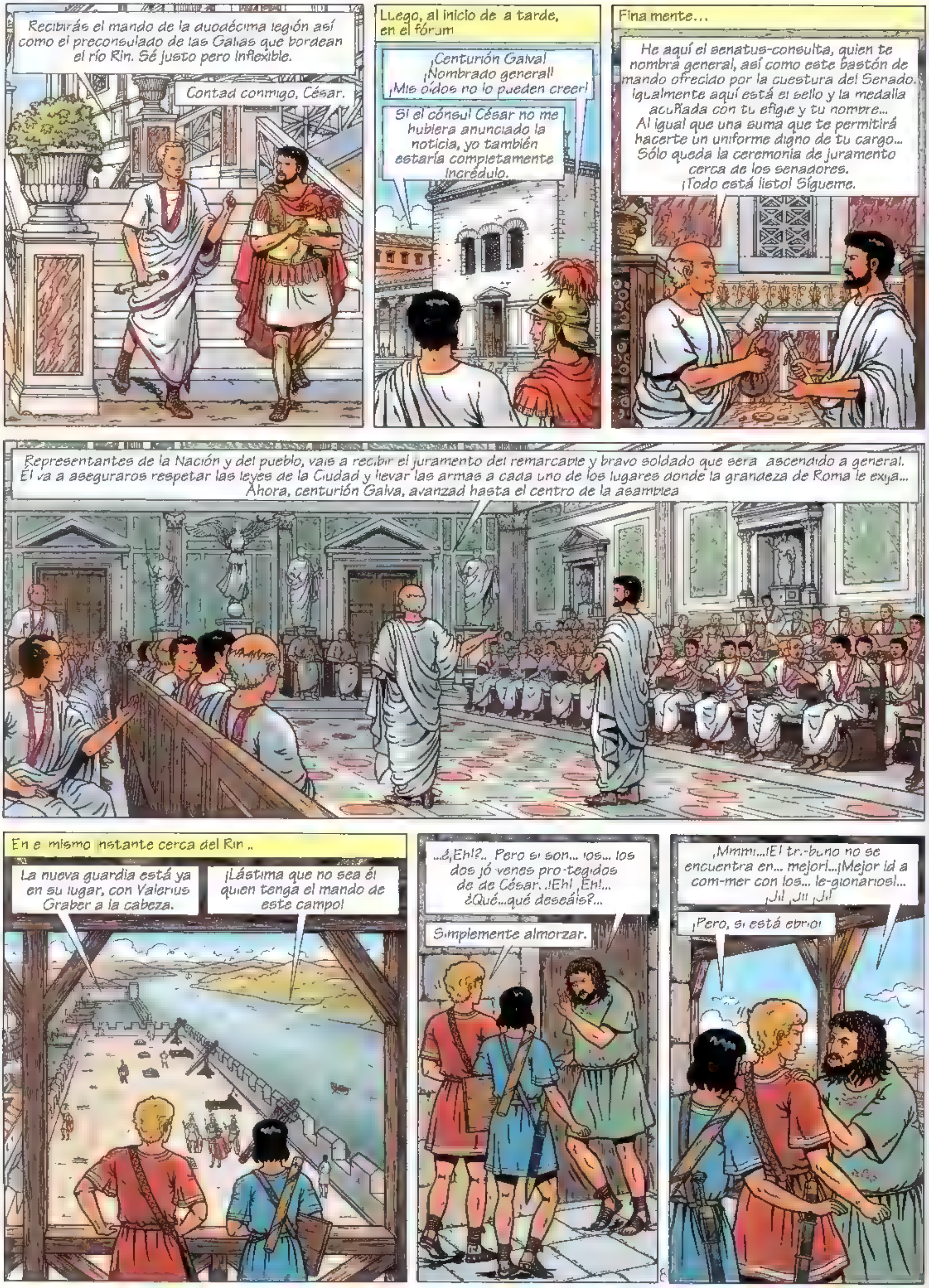
(1) Ver "El hijo de Espartaco"

Aquí, descubrís los talleres del fuerte. Este emplazamiento lleno de fraguas donde se fabrican armas y diversas herramientas.
Al lado se sitúa el terreno donde mis soldados carpinteros realizan milagros, pero os prevengo, detestan ser molestados... En fin, contra el ala sur trabajan los canteros, los fabricantes de tejas, etc.
A la mañana siguiente...
¿Entonces, habéis descansado bien? ¿En forma para vuestro "peritaje"?
Más bien un trabajo de reproducción; que además vamos a empezar sin tardanza.
Está bien, daos prisa porque no podré teneros mucho tiempo aquí. Sólamente algunos días.
¡Ah!... César nos ha confiado una misión precisa y no contamos con regresar a Roma si no ha sido terminada.
¡Perfecto! ¡Bien, id!
Después...
Estos croquis son suficientes para los establos y el barrio de los esclavos. Vayamos más lejos.
Ahora vamos a ver el famoso trabajo del hierro, creo que vas a tener que hacer muchos dibujos.
¿Qué hacéis por aquí, jóvenes? Este lugar está prohibido a los extranjeros. ¿Tenéis una autorización escrita del gran tribuno? ¡No!. ¡Pues entonces continuad vuestro camino!
¡Confirmado: era previsible!
¿Qué se esconde tras estos tabiques? Es necesario comprobarlo. Allí quizá hay un modo. Espérame.
¡De acuerdo, pero ve rápido!
¡OH!

¡Dentro de estos cercados, los obreros fabrican unos carros acorazados! Añaden a los mismos unas lamas como hoces a cada rueda. Ven a verlo.
¡Madre mía! ¡¿Qué prepara Tullius Carbo con tales artefactos?! ¿Una acción de guerra, pero donde?... ¡La Galia está tranquila, tales represalias no estarían justificadas!... ¡Únicamente quedan los Bárbaros! ¿?!...
Un poco más tarde...
Tienes razón Alix. Estos talleres están severamente guardados y está claro que Tullius Carbo no nos los dejará visitar.
Allí, está el campamento de los soldados dividido en manípulas y centurias.
En cualquier caso, estos legionarios tienen un aire feroz y decidido.
Y aquí el tribuno manifiestamente construye un nuevo cuartel con materiales duraderos.
Tienes razón; escucha.
...Más alto, las aberturas, y siempre a la sombra. Cada estancia albergará a cinco legionarios, y es necesario que no tengan ni demasiado calor, ni demasiado frío.
Finalmente, al anochecer...
Son unos buenos dibujos los que has realizado aquí, jovencito. César estará muy contento pues ya tiene muchos.
No son suficientes. Hay muchas cosas que ver y descubrir en este fuerte.
Más tarde, en la habitación...
Tu advertencia no le ha gustado mucho y le ha faltado tiempo para abandonar la sala.
¡Cierto!... !Eh! En la entrada del puerto, un barco penetra en la bocana y los guardias han aflojado las cadenas que cierran el acceso. ¡Debe ser importante!
He reconocido tu velero de lejos, Simones Falcalus.
¡Qué suerte! Traía justamente al tribuno una excelente mercancía y tres bellas mujerzuelas que he cambiado a un alto precio. Tullius Carbo estará encantado. ¡Ji!, ¡Ji!, ¡Ji!
5


Bien, corre a ofrecerle tus regalos y enséñale tus compras. A esta hora todavía no debe dormir.
Sí. Estará contento por partida doble puesto que le he traído todos los suministros que me había encargado.
A la mañana siguiente...
Estas piezas son notables y mi perro, Cresus, tendrá mucho aprecio a una de ellas.
Sí, los germanos tienen el arte de curtir pieles, sobre todo las de las grandes fieras... Y... ¿Pero quiénes son estos dos?
Unos jóvenes enviados del cónsul César. Les ha encargado examinar y dibujar este fuerte, trabajo que tendrán terminado muy pronto, ¿no es cierto?...
Realmente no... ¿Eh? ¿Quiénes son estas muchachas temerosas?...
¡Psé! No son gran cosa... Unas bárbaras: tan feroces como buenas para acariciar... a golpes de látigo.
¡Mmm! ¡Sois entonces los amigos del gran cónsul César! Que suerte de teneros y que fortuna de encontraros. Me llamo Simones Falcalus y hago comercio con los romanos y con los pueblos bárbaros, particularmente con pieles.
Por ejemplo, unas piezas como las que hay aquí son raras, soberbias y ...
Deja, Simones, estos muchachos van a regresar a Roma y no tienen nada que hacer con pieles de bestias...
Eres descortés con estas desdichadas y tu perro recibe mejor trato. Permítenos a Enak y a mí coger pan y unos ahumados. Esto será suficiente hasta la noche.
Luego...
Has visto Enak, en este dique, al otro lado del puerto, los carpinteros construyen cantidad de barcos del mismo tipo... ¿Con qué utilidad?...
En cualquier caso Tullius Carbo, y su roñoso mercader nos observan desde lo alto de la gran torre, a primera vista no les hacemos ni pizca de gracia.
6

Este jovencito está lleno de talento, pero tú, el mayor, dime ¿nos observan todavía desde allí arriba?...
No. Por el momento.
La prudencia exige una cierta discreción. Ven más cerca para oírme mejor... Sé que tu compañero y tú pronto volveréis a Roma. Así que, voy a daros un consejo, partid lo más rápido posible y no busquéis más descifrar los secretos de este fuerte... Este tribuno es un loco que persigue la ambición hasta el frenesí. Es peligroso y capaz de haceros desaparecer. En realidad él prepara un expedición en tierras bárbaras con el fin de conseguir riquezas y esclavos, aunque principalmente el ámbar que se encuentra cerca del mar, en el norte. Cuenta con justificar todo esto a base de pretextos, como ataques por parte de los germanos.
Gracias, lo hemos entendido. ¿Cómo te llamas?...
Soy el centurión Valerius Graber y mando a los hombres que llevan la vigilancia del puerto y de esta parte de las fortificaciones. Desconfiad. Desconfiad aún más. Desconfiad siempre.
Mientras, lejos de allí...
Es suficiente por hoy mi pequeña Claudia, ha llegado la visita.
Maestro, el centurión Galva, al que has mandado llamar, está allí.
Deseabas verme. Oh divino César. He venido lo más rápido posible.
Gracias, Galva.
Pompeyo ha nombrado a uno de sus amigos como gobernador de Tesalia, así que creo necesario designar a alguien fiel como legado para los territorios al norte de la Galia. Eres tú a quien he escogido, y la cuestura del Senado te remitirá la nominación a la cual habrás de prestar juramento como general de la República.
¿Cómo daros las gracias?
De ningún modo. Pero esto me viene bien pues esta noche, he soñado precisamente que Alix y Enak, a los que tú conoces bien, iban a la deriva, sobre un bloque de hielo, ¡Y las aguas que les rodeaban contenían fuego!... Como les he enviado hace dos meses a una misión en el Rin, ¡están aparentemente en gran peligro!... Así también podrás ayudarlos.
Estas dos tareas no tienen nada que ver la una con la otra y sin embargo corren el riesgo de juntarse.
Eso temo, César.

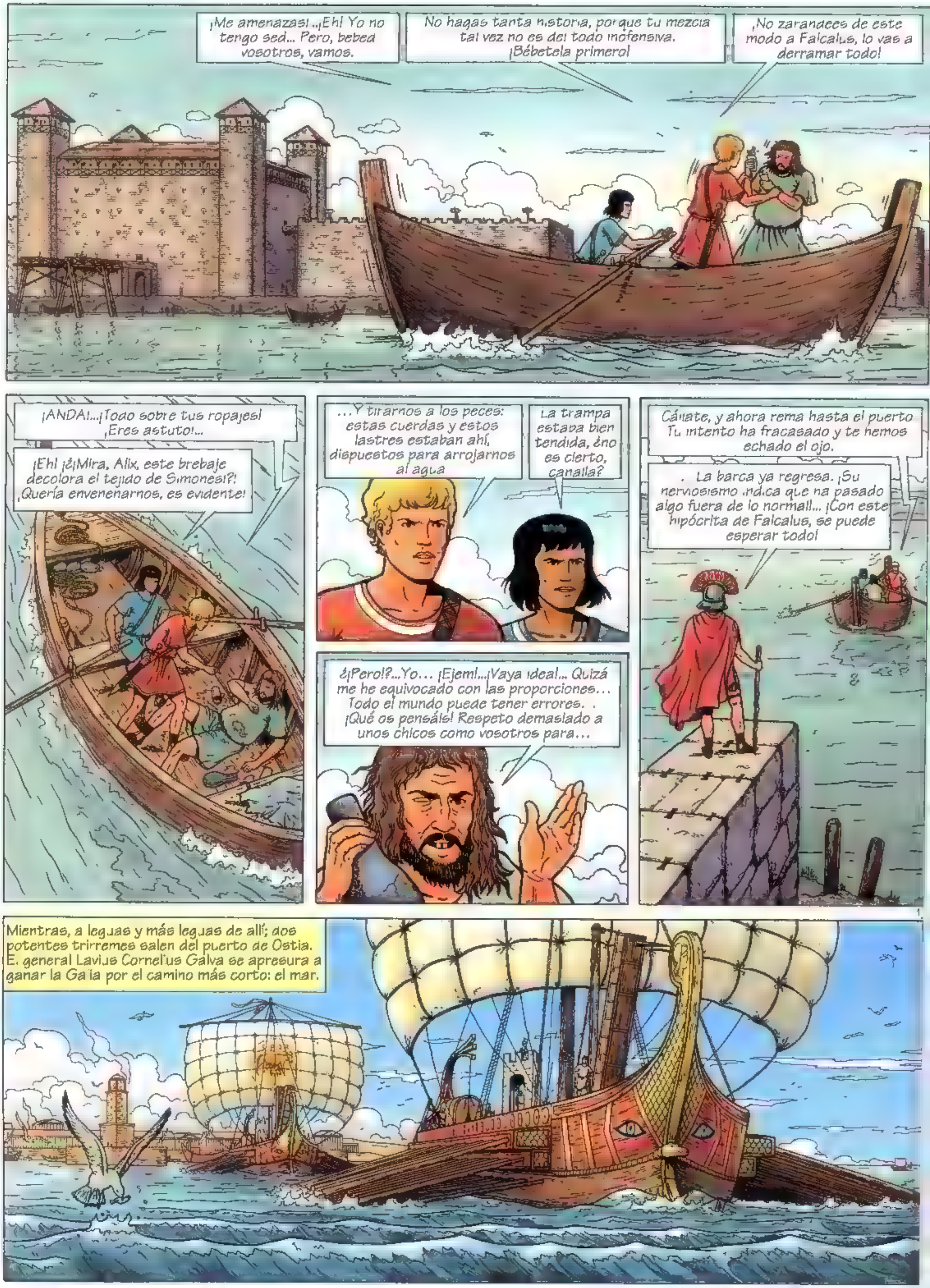


Recibirás el mando de la duodécima legión así como el preconsulado de las Galias que bordean el río Rin. Sé justo pero inflexible.
Contad conmigo, César.
Luego, al inicio de la tarde, en el fórum
¡Centurión Galva! ¡Nombrado general! ¡Mis oídos no lo pueden creer!
Si el cónsul César no me hubiera anunciado la noticia, yo también estaría completamente incrédulo.
Finalmente...
He aquí el senatus-consulta, quien te nombra general, así como este bastón de mando ofrecido por la cuestura del Senado. Igualmente aquí está el sello y la medalla acuñada con tu efigie y tu nombre... Al igual que una suma que te permitirá hacerte un uniforme digno de tu cargo... Sólo queda la ceremonia de juramento cerca de los senadores. ¡Todo está listo! Sígueme.
Representantes de la Nación y del pueblo, vais a recibir el juramento del remarcable y bravo soldado que será ascendido a general. Él va a aseguraros respetar las leyes de la Ciudad y llevar las armas a cada uno de los lugares donde la grandeza de Roma le exija... Ahora, centurión Galva, avanzad hasta el centro de la asamblea
En el mismo instante cerca del Rin...
La nueva guardia está ya en su lugar, con Valerius Graber a la cabeza.
¡Lástima que no sea él quien tenga el mando de este campo!
...¿¡Eh!?.. Pero si son... los... los dos jó-venes pro-tegidos de de César..!Eh! ¡Eh!... ¿Qué...qué deseáis?...
Simplemente almorzar.
¡Mmm...¡El tri-buno no se encuentra en... mejor!...¡Mejor id a com-mer con los... le-gionarios!... ¡Ji! ¡Ji! ¡Ji!
¡Pero, si está ebrio!

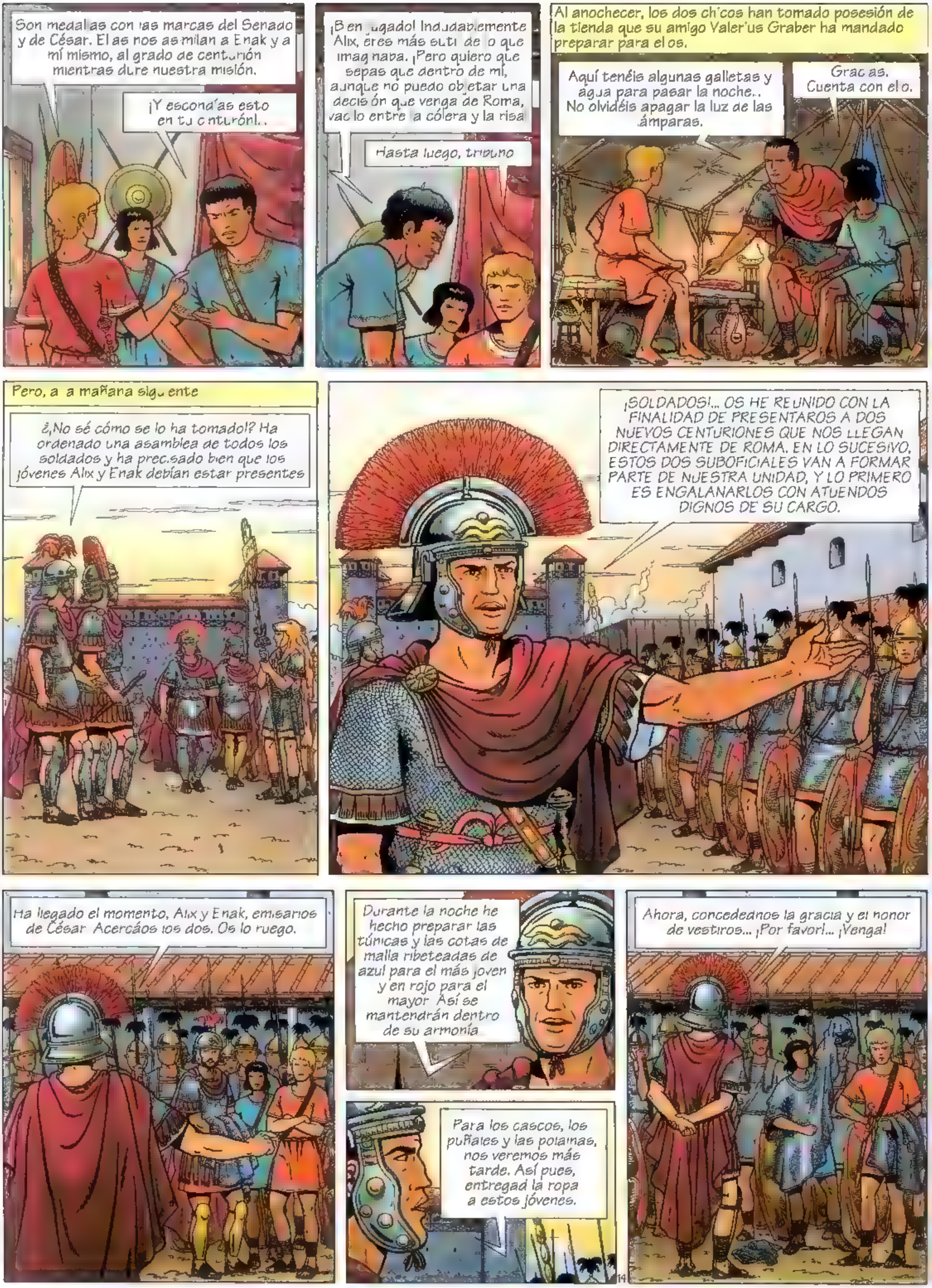
¿¡Ten-go la impresión que te repugno!?... ¿Por qué?... Entonces hagamos las paces... ¡Sí!... ¡Sí!...
Nada de eso, ¡hueles a vinacho!
A... A-lix... insisto... Y...
¡NO!... APESTAS...
¡Oh!... ¡No se mueve!... ¿¡Lo has matado!?...
No creas. Está como aturdido... Ahora duerme como un lirón.
Y...
¡Qué espectáculo!, ¡Todos llenos de vino, hasta el cuello!... ¡Y como apesta!
¡EH!, TÚ!... ¡CHICA!...
¡NO!
Si tocas a uno sólo de estos hombres, tu castigo será terrible. ¡Nada de eso! Te lo ruego... Tendrás la ocasión de vengarte otra vez y quizá de volver con los tuyos.
¡Tened coraje! Estos individuos no valen el menor sacrificio.
Gracias... Tú gentil... Pero no poder regresar tribu, dioses no querer... ¡Nosotras deshonradas, nosotras muertas!...
¡Paciencia! Tus dioses quizás vendrán en tu ayuda; y, por supuesto, yo también, si puedo.
Finalmente...
¡Adiós!...
¡Hasta pronto, muchachas!
¡Eh, a dónde van así!...
No lo sé, pero en su lugar yo haría lo mismo, huiría de aquí ¡Incluso a nado!...
PLOF - PLOF
¿Qué ha pasado?...

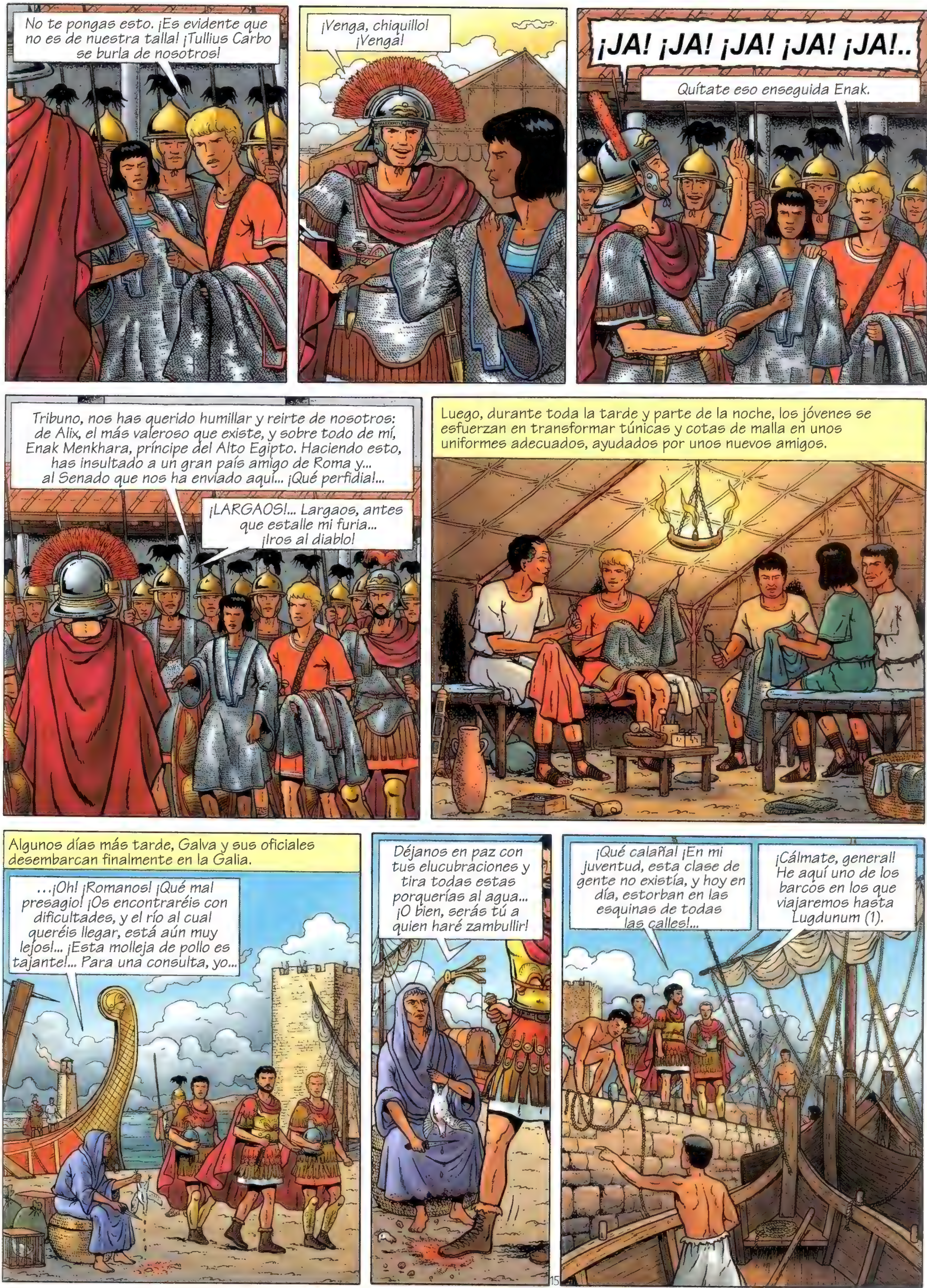
Luego...
¡MALDICIÓN!... ¡HAN SALTADO AL VACÍO!
¡Desdichadas! ¡Su deshonor ha sido más fuerte que sus ganas de vivir!
Una vez abajo, los dos chicos sorprenden a unos cuantos legionarios, quienes, sin miramientos, envuelven sus cuerpos mutilados para sumergirlas rápidamente en las aguas del río.
No os quedéis ahí, chicos, vuestra compasión desgraciadamente no sirve de nada.
...Lo que acaba de ocurrir es moneda corriente en Altus Rhenus. Para vivir y sobrevivir es necesario tener una cabeza de madera y un corazón de hierro. Pero esperad, bajo a reunirme con vosotros.
Amigos míos, estoy inquieto, debíais haber dejado este fuerte lo más rápido posible.
Cierto, pero no antes de acabar nuestra misión.
A la mañana siguiente, en un día muy gris, Tullius Carbo pasa revista a sus legionarios, igual que hace cada diez días.
De repente...
¡Diablos! ¡Todavía estos dos jóvenes metomentodos que están dispuestos a dibujarlo todo sin importar el qué! ¡Yo les voy a dar una lección!
¡SOLDADOS! MIRANDO AL SUR. ¡VERÉIS LO QUE SE MERECEN LOS INOPORTUNOS, POR OSAR TURBAR EL ORDEN EN UN DESFILE EN ALTUS RHENUS!

¡EHO!...¿EMISARIOS DE ROMA?...ESTO SEGURAMENTE INTERESARÁ A TODOS LOS EDILES DE LA CIUDAD.
¡JA-JA JA-JA JA JA!...
¡BASTA! ESTO ES UNA COSA SERIA ... Y NADIE SE RIE DE LOS ASUNTOS DEL ESTADO...¡BASTA!
Este personaje es todavía más vulgar y grosero de lo que imaginaba. Ven Enak, hay otros objetos sobre los cuales ejercer tu talento.
Este tribuno nos detesta, está claro.
Más tarde, en el interior de la torre...
¡Alto! ¡Simones! ¿Dónde estabas durante los preparativos?
Todo va bien, gran tribuno. Mi última solución es radical. A falta de un buen esclavo, he probado este brebaje con un perro. El cual no ha resistido la golosina y ved el resultado...Tieso como un tronco. ¡Ji!, ¡Ji!, ¡Ji! Pronto no habrá más que echárselo a estos dos mocosos en el agua y te habrás librado de estos impertinentes.
¡Para César será un simple accidente de navegación, es lo que le haremos creer fácilmente! ¡Ja!, ¡Ja!, ¡Ja!
Al día siguiente...
Venid jóvenes. Podréis observar el fuerte de Altus Rhenus, desde el Norte, es muy impresionante.
¡Bien, Iremos a verlo!
¡Qué amables que sóis!... Queréis remar vosotros hasta el lugar que consideréis más adecuado, pues entretanto, voy a prepararos una pequeña sorpresa.
¿Pero? ¿Qué manipulas ahí, Simones?...
¡Oh! Muy poca cosa: un pequeño desayuno... Tomad, degustad esto; un verdadero néctar.
Dejad por unos instantes los remos y bebed... ¿Pero?!...
No, tú primero... Bueno, ¿A qué esperas Simones?...

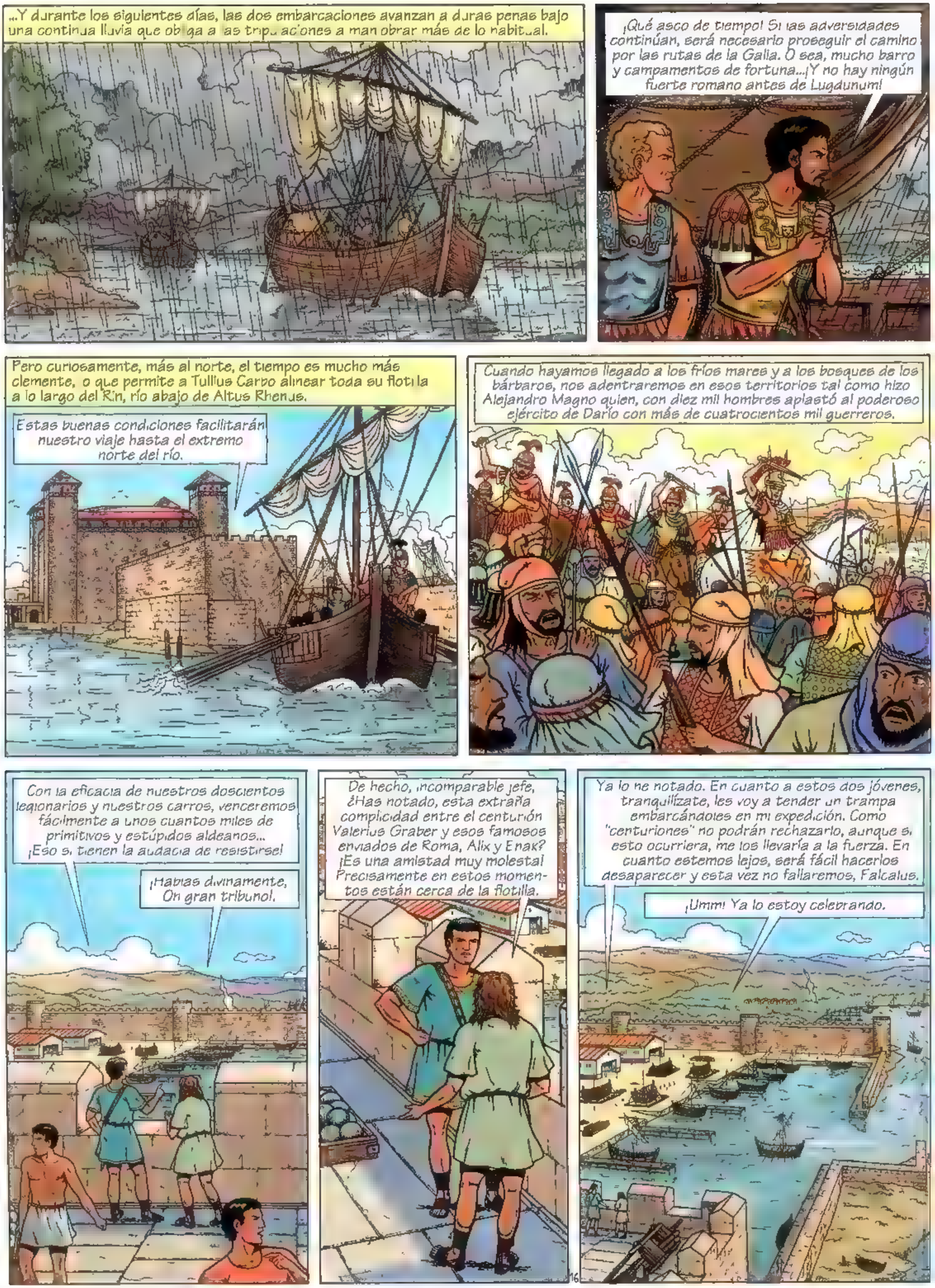

¡Me amenazas!...¡Eh! Yo no tengo sed... Pero, bebed vosotros, vamos.
No hagas tanta historia, porque tu mezcla tal vez no es del todo inofensiva. ¡Bébetela primero!
¡No zarandees de este modo a Falcalus, lo vas a derramar todo!
¡ANDA!...¡Todo sobre tus ropajes! ¡Eres astuto!...
¡Eh! ¡¿Mira, Alix, este brebaje decolora el tejido de Simones!?! ¡Quería envenenarnos, es evidente!
...Y tirarnos a los peces: estas cuerdas y estos lastres estaban ahí, dispuestos para arrojarnos al agua
La trampa estaba bien tendida, ¿no es cierto, canalla?
¿¡Pero!?...Yo... ¡Ejem!...¡Vaya idea!... Quizá me he equivocado con las proporciones... Todo el mundo puede tener errores. . ¡Qué os pensáis! Respeto demasiado a unos chicos como vosotros para...
Cállate, y ahora rema hasta el puerto. Tu intento ha fracasado y te hemos echado el ojo.
. La barca ya regresa. ¡Su nerviosismo indica que ha pasado algo fuera de lo normal!... ¡Con este hipócrita de Falcalus, se puede esperar todo!
Mientras, a leguas y más leguas de allí; dos potentes trirremes salen del puerto de Ostia. El general Lavius Cornelius Galva se apresura a ganar la Galia por el camino más corto: el mar.

(1) Marsella. (2) El dios del viento.


Son medallas con las marcas del Senado y de César. Ellas nos asimilan a Enak y a mí mismo, al grado de centurión mientras dure nuestra misión.
¡Y escondías esto en tu cinturón!..
¡Bien jugado! Indudablemente Alix, eres más sutil de lo que imaginaba. ¡Pero quiero que sepas que dentro de mí, aunque no puedo objetar una decisión que venga de Roma, vacilo entre la cólera y la risa
Hasta luego, tribuno
Al anochecer, los dos chicos han tomado posesión de la tienda que su amigo Valerius Graber ha mandado preparar para ellos.
Aquí tenéis algunas galletas y agua para pasar la noche.. No olvidéis apagar la luz de las lámparas.
Gracias. Cuenta con ello.
Pero, a la mañana siguiente
¿No sé cómo se lo ha tomado? Ha ordenado una asamblea de todos los soldados y ha precisado bien que los jóvenes Alix y Enak debían estar presentes
¡SOLDADOS!... OS HE REUNIDO CON LA FINALIDAD DE PRESENTAROS A DOS NUEVOS CENTURIONES QUE NOS LLEGAN DIRECTAMENTE DE ROMA. EN LO SUCESIVO, ESTOS DOS SUBOFICIALES VAN A FORMAR PARTE DE NUESTRA UNIDAD, Y LO PRIMERO ES ENGALANARLOS CON ATUENDOS DIGNOS DE SU CARGO.
Ha llegado el momento, Alix y Enak, emisarios de César. Acercáos los dos. Os lo ruego.
Durante la noche he hecho preparar las túnicas y las cotas de malla ribeteadas de azul para el más joven y en rojo para el mayor. Así se mantendrán dentro de su armonía
Para los cascos, los puñales y las polainas, nos veremos más tarde. Así pues, entregad la ropa a estos jóvenes.
Ahora, concedednos la gracia y el honor de vestiros... ¡Por favor!... ¡Venga!
14


No te pongas esto. ¡Es evidente que no es de nuestra talla! ¡Tullius Carbo se burla de nosotros!
¡Venga, chiquillo! ¡Venga!
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!..
Quítate eso enseguida Enak.
Tribuno, nos has querido humillar y reírte de nosotros: de Alix, el más valeroso que existe, y sobre todo de mí, Enak Menkhara, príncipe del Alto Egipto. Haciendo esto, has insultado a un gran país amigo de Roma y... al Senado que nos ha enviado aquí... ¡Qué perfidia!...
¡LARGAOS!... Largaos, antes que estalle mi furia... ¡Iros al diablo!
Luego, durante toda la tarde y parte de la noche, los jóvenes se esfuerzan en transformar túnicas y cotas de malla en unos uniformes adecuados, ayudados por unos nuevos amigos.
Algunos días más tarde, Galva y sus oficiales desembarcan finalmente en la Galia.
...¡Oh! ¡Romanos! ¡Qué mal presagio! ¡Os encontraréis con dificultades, y el río al cual queréis llegar, está aún muy lejos!... ¡Esta molleja de pollo es tajante!... Para una consulta, yo...
Déjanos en paz con tus elucubraciones y tira todas estas porquerías al agua... ¡O bien, serás tú a quien haré zambullir!
¡Qué calaña! ¡En mi juventud, esta clase de gente no existía, y hoy en día, estorban en las esquinas de todas las calles!...
¡Cálmate, general! He aquí uno de los barcos en los que viajaremos hasta Lugdunum (1).

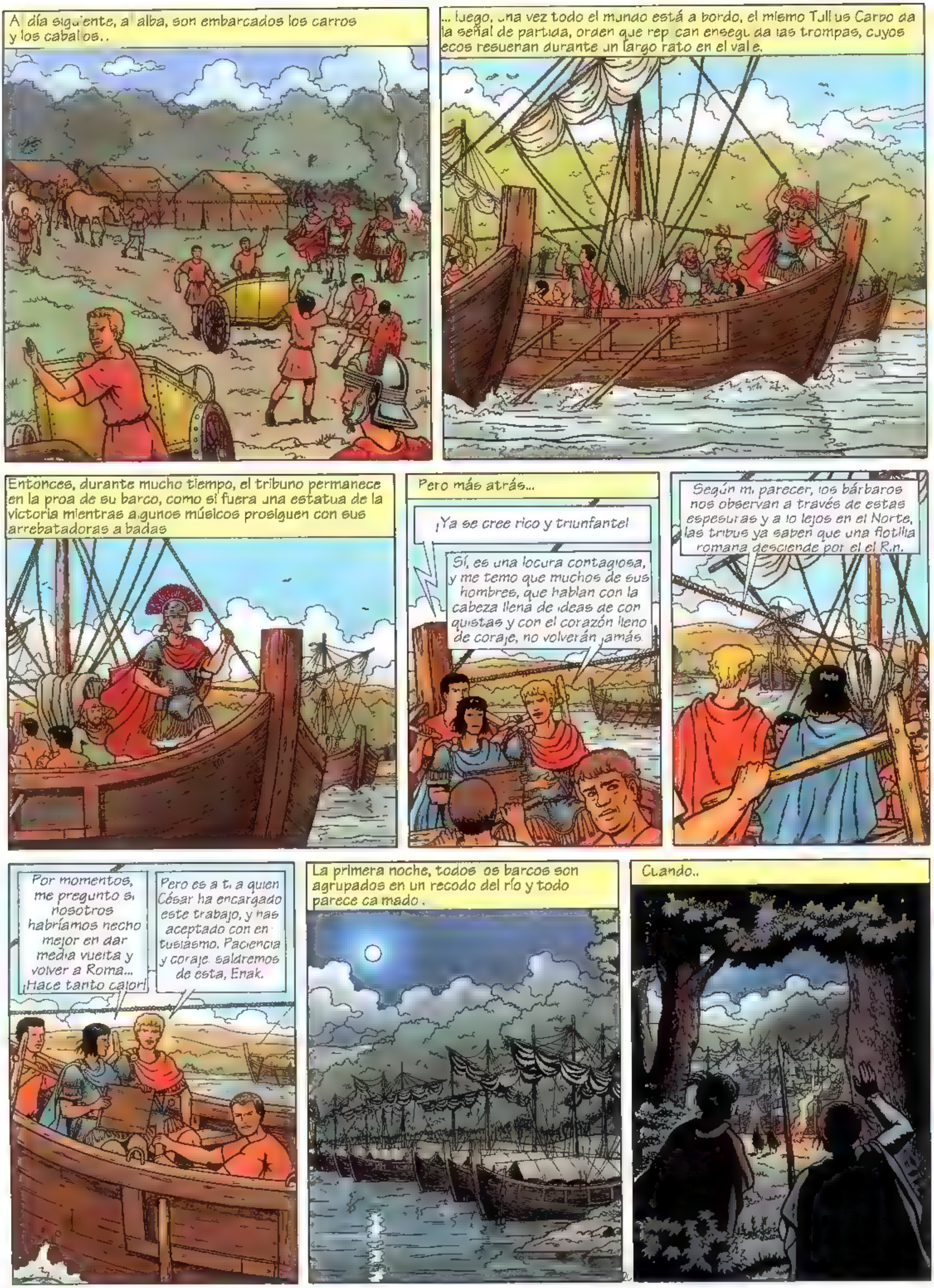
(1) Lyon.


...Y durante los siguientes días, las dos embarcaciones avanzan a duras penas bajo una continua lluvia que obliga a las tripulaciones a maniobrar más de lo habitual.
¡Qué asco de tiempo! Si las adversidades continúan, será necesario proseguir el camino por las rutas de la Galia. O sea, mucho barro y campamentos de fortuna...¡Y no hay ningún fuerte romano antes de Lugdunum!
Pero curiosamente, más al norte, el tiempo es mucho más clemente, lo que permite a Tullius Carbo alinear toda su flotilla a lo largo del Rin, río abajo de Altus Rhenus.
Estas buenas condiciones facilitarán nuestro viaje hasta el extremo norte del río.
Cuando hayamos llegado a los fríos mares y a los bosques de los bárbaros, nos adentraremos en esos territorios tal como hizo Alejandro Magno quien, con diez mil hombres aplastó al poderoso ejército de Darío con más de cuatrocientos mil guerreros.
Con la eficacia de nuestros doscientos legionarios y nuestros carros, venceremos fácilmente a unos cuantos miles de primitivos y estúpidos aldeanos... ¡Eso si tienen la audacia de resistirse!
¡Hablas divinamente, Oh gran tribuno!
De hecho, incomparable jefe, ¿Has notado, esta extraña complicidad entre el centurión Valerius Graber y esos famosos enviados de Roma, Alix y Enak? ¡Es una amistad muy molesta! Precisamente en estos momentos están cerca de la flotilla.
Ya lo he notado. En cuanto a estos dos jóvenes, tranquilízate, les voy a tender una trampa embarcándoles en mi expedición. Como "centuriones" no podrán rechazarlo, aunque si esto ocurriera, me los llevaría a la fuerza. En cuanto estemos lejos, será fácil hacerlos desaparecer y esta vez no fallaremos, Falcalus.
¡Umm! Ya lo estoy celebrando.

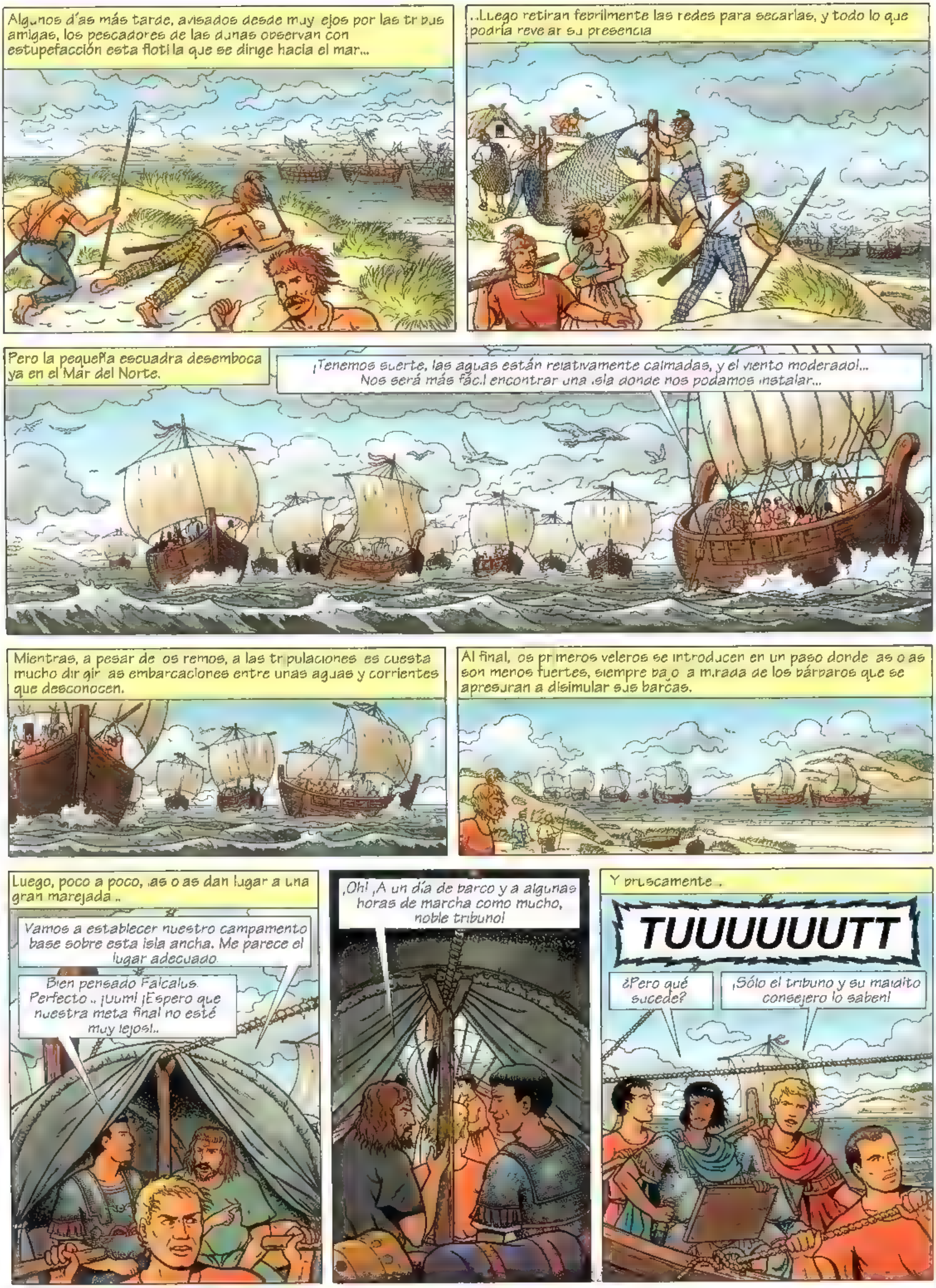
(1) Fortificación en lugar elevado. (2) Prisioneras y compañeras de los sátiros.

Luego, durante la misma tarde...
Estas jóvenes muchachas son realmente seductoras y nos sirven con la mayor cortesía. ¡Todo esto es encantador!
Sería aún mejor si quisieran bailar para nosotros la zarabanda de los velos.
Finalmente...
¡Qué maravillosa velada! ¡Qué deliciosa estancia! ¡Sería maravilloso si la fiesta prosiguiera durante toda la noche!
A la mañana siguiente...
Noble general, a toda la escolta le gustaría quedarse aquí durante algunos días.
Sí, es una sabia medida y la Galia es larga de atravesar. Es necesario saber reposar de vez en cuando.
En el mismo instante, en Altus Rhenus.
Todo está a punto, oh sublime tribuno. Las pieles y las provisiones ya están embarcadas. Sólo queda el material pesado, los carros acorazados y los caballos. Lo haremos en el último momento.
¡Perfecto! Centurión Sertorius, te encargo que verifiques que no falte nada a bordo de las naves
Cuenta conmigo, sublime tribuno.
¿¡Pero!? Por los cuernos del diablo, estos dos fenómenos continúan dibujando, ¡incluso lo que está fuera del fuerte!
¡EH!, ¡¿VOSOTROS DOS !? No os he dado permiso para tomar croquis aparte del interior del fuerte. Romped eso. ¡Enseguida!

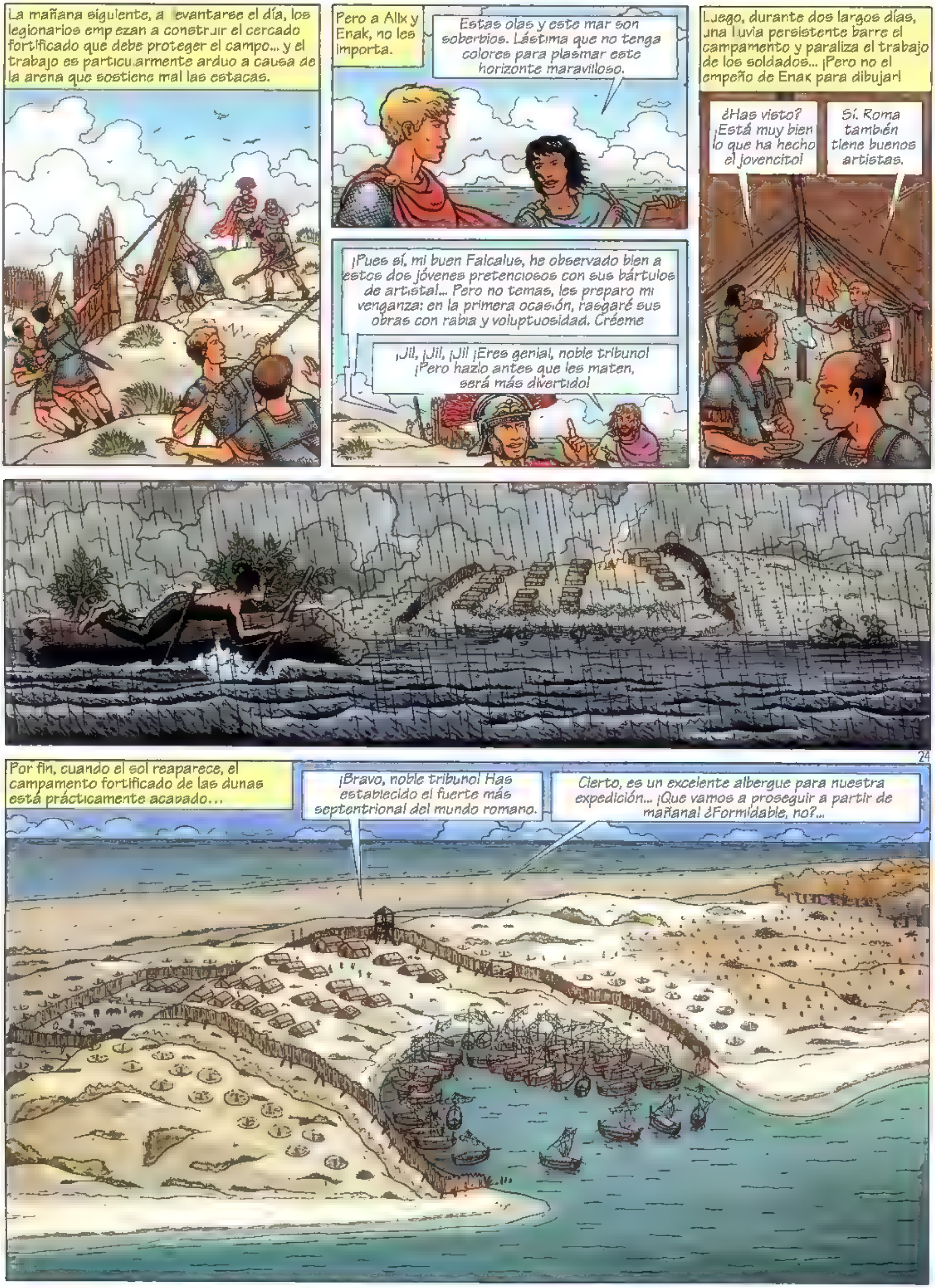
(1) El Mar del Norte (2) Ver "Alix el intrépido"


Al día siguiente, al alba, son embarcados los carros y los caballos..
... luego, una vez todo el mundo está a bordo, el mismo Tullius Carbo da la señal de partida, orden que repican enseguida las trompas, cuyos ecos resuenan durante un largo rato en el valle.
Entonces, durante mucho tiempo, el tribuno permanece en la proa de su barco, como si fuera una estatua de la victoria mientras algunos músicos prosiguen con sus arrebatadoras baladas
Pero más atrás...
¡Ya se cree rico y triunfante!
Sí, es una locura contagiosa, y me temo que muchos de sus hombres, que hablan con la cabeza llena de ideas de conquistas y con el corazón lleno de coraje, no volverán jamás.
Según mi parecer, los bárbaros nos observan a través de estas espesuras y a lo lejos en el Norte, las tribus ya saben que una flotilla romana desciende por el el Rin.
Por momentos, me pregunto si nosotros habríamos hecho mejor en dar media vuelta y volver a Roma... ¡Hace tanto calor!
Pero es a ti a quien César ha encargado este trabajo, y has aceptado con entusiasmo. Paciencia y coraje. saldremos de esta, Enak.
La primera noche, todos los barcos son agrupados en un recodo del río y todo parece calmado.
Cuando..

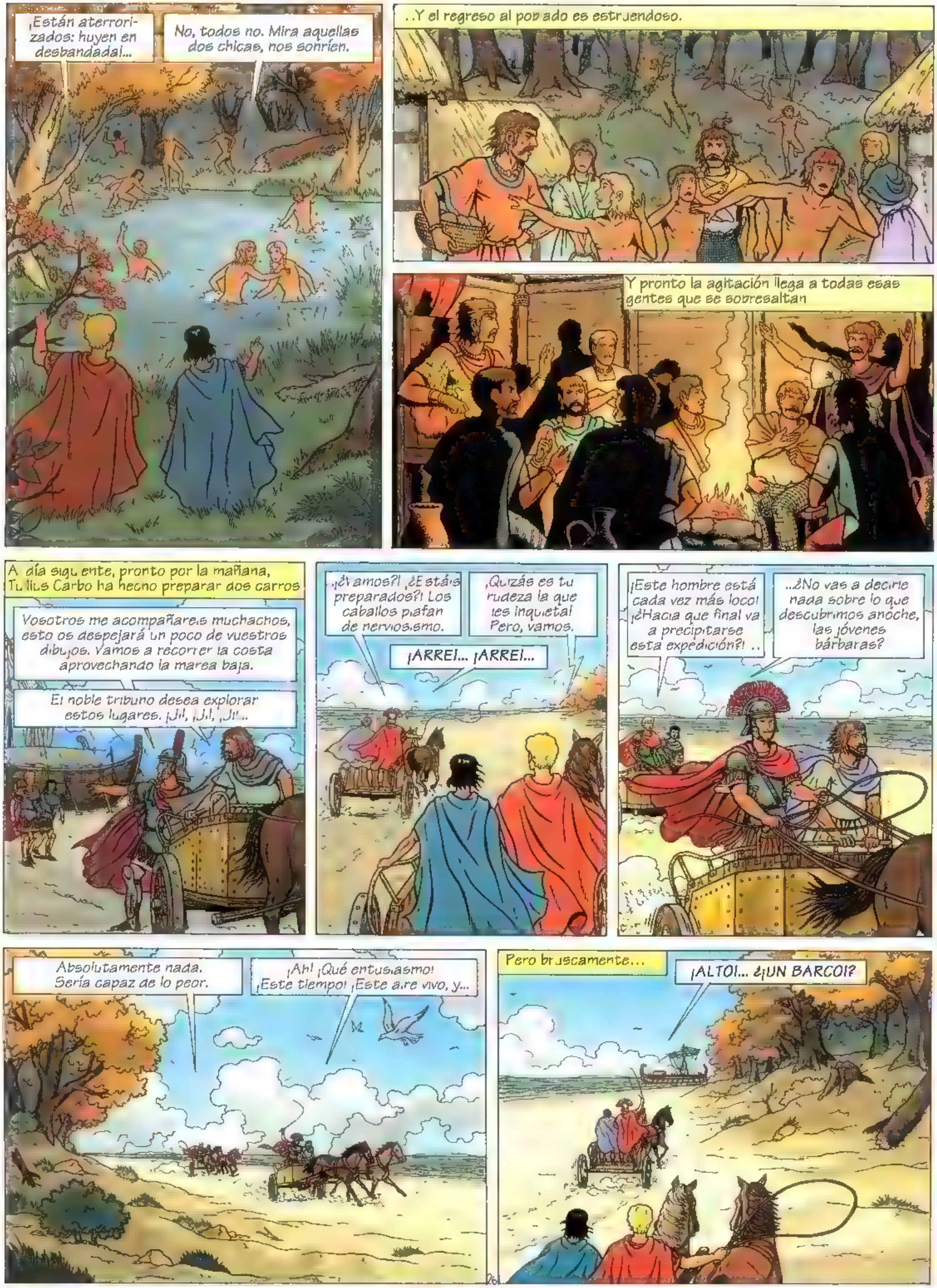
De repente...
WHUUPP
¡ATENCIÓN!
¿Qué es esto?...
¡¿¡Una rata en la punta de una lanza!?!... ¿Qué significa?...
¡Nada bueno, seguro!
La mañana siguiente al alba, Tullius Carbo se digna por fin en ir a ver el extraño mensaje...
Si al menos osaran atacarnos, yo les haría tragar esta carroña... Pero son demasiado cobardes para eso.
Eso quiere decir sin duda, que los bárbaros nos observan y que nos consideran como unas ratas.
No he solicitado tu opinión Alix, hablaré con Falcalus, él tiene experiencia con estos brutos.
...¡Que quizá nos devoren a todos!
Los días siguientes, la pequeña flota romana atraviesa una región muy arbolada que no ofrece ninguna posibilidad de detenerse sin peligro.
Y bajo un toldo, Falcalus y el tribuno perfilan un plan.
El estuario de este río es muy largo. Será necesario entonces bordear las islas con la finalidad de ganar el mar hacia las costas del Norte.
Hum... tenemos todavía una semana de navegación por delante.
...Los remeros son fuertes y pueden soportarlo, pero los compadezco.
Al menos hacen ejercicio y a mí me gustaría tanto desentumecer las piernas.
Eso ya llegará y tendrás ocasión de utilizar tus fuerzas para combatir... y quizás para huir...


Algunos días más tarde, avisados desde muy lejos por las tribus amigas, los pescadores de las dunas observan con estupefacción esta flotilla que se dirige hacia el mar...
...Luego retiran febrilmente las redes para secarlas, y todo lo que podría revelar su presencia
Pero la pequeña escuadra desemboca ya en el Mar del Norte.
¡Tenemos suerte, las aguas están relativamente calmadas, y el viento moderado!... Nos será más fácil encontrar una isla donde nos podamos instalar...
Mientras, a pesar de los remos, a las tripulaciones les cuesta mucho dirigir las embarcaciones entre unas aguas y corrientes que desconocen.
Al final, los primeros veleros se introducen en un paso donde las olas son menos fuertes, siempre bajo la mirada de los bárbaros que se apresuran a disimular sus barcas.
Luego, poco a poco, las olas dan lugar a una gran marejada...
Vamos a establecer nuestro campamento base sobre esta isla ancha. Me parece el lugar adecuado.
Bien pensado Falcalus. Perfecto... ¡Uum! ¡Espero que nuestra meta final no esté muy lejos!..
¡Oh! ¡A un día de barco y a algunas horas de marcha como mucho, noble tribuno!
Y bruscamente...
TUUUUUUTT
¿Pero qué sucede?
¡Sólo el tribuno y su maldito consejero lo saben!

Una hora más tarde...
¡Formidable: una ensenada! ¡Justo para poner nuestra flota a cubierto! ¡Qué suerte!
Este es el sitio ideal para instalar nuestro campamento. ¡Desembarquemos!
Algunos oficiales ya lo han comprendido: están a pie de obra.
Un poco más tarde...
La isla más próxima está bastante lejos y aparentemente está deshabitada.
¿Te has percatado, noble tribuno? Ese muchacho Enak, ya está ocupado dibujando. ¡Ji! ¡Ji! ¡Pfff!... ¡Y el otro, Alix, le protege del viento!
¡Por las barbas de Júpiter, voy a enseñarles yo a interesarse por tonterías cuando hay tanto que hacer!
¡Eh! ¡Vosotros dos! ¿No tenéis nada mejor que hacer que dibujar unos paisajes sin interés?...
¡Estás descubriendo el artista que hay en ti, Tullius Carbo!
¡Y encima tienes la audacia de mofarte de mí! ¡Pues bien, vas a ver lo que voy a hacer con estos dibujos!
¡Inténtalo, Tullius Carbo!... ¡Otra sugerencia más de tu amargo consejero!
¡HUM! ... ¡PERO BUENO VOSOTROS, ACELERAD VUESTRO TRABAJO; LA NOCHE PRONTO VA A CAER Y NI SIQUIERA VAN A ESTAR MONTADAS LAS TIENDAS!... ¡NO HAY NADA QUE VER AQUÍ!... ¡VAMOS! ¡VENGA!... ¡MÁS RÁPIDO AÚN!


La mañana siguiente, al levantarse el día, los legionarios empiezan a construir el cercado fortificado que debe proteger el campo... y el trabajo es particularmente arduo a causa de la arena que sostiene mal las estacas.
Pero a Alix y Enak, no les importa.
Estas olas y este mar son soberbios. Lástima que no tenga colores para plasmar este horizonte maravilloso.
¡Pues sí, mi buen Falcalus, he observado bien a estos dos jóvenes pretenciosos con sus bártulos de artista!... Pero no temas, les preparo mi venganza: en la primera ocasión, rasgaré sus obras con rabia y voluptuosidad. Créeme
¡Ji!, ¡Ji!, ¡Ji! ¡Eres genial, noble tribuno! ¡Pero hazlo antes que les maten, será más divertido!
Luego, durante dos largos días, una lluvia persistente barre el campamento y paraliza el trabajo de los soldados... ¡Pero no el empeño de Enak para dibujar!
¿Has visto? ¡Está muy bien lo que ha hecho el jovencito!
Sí. Roma también tiene buenos artistas.
24
Por fin, cuando el sol reaparece, el campamento fortificado de las dunas está prácticamente acabado...
¡Bravo, noble tribuno! Has establecido el fuerte más septentrional del mundo romano.
Cierto, es un excelente albergue para nuestra expedición... ¡Que vamos a proseguir a partir de mañana! ¿Formidable, no?...

Al día siguiente, una parte importante de la flotilla pone rumbo hacia el norte sobre unas agitadas aguas.
Unas cuantas horas más tarde, las embarcaciones llegan a una larga playa rodeada por un tupido bosque.
Aprovechemos la marea alta para remolcar los barcos lo más cerca posible de estos bosques, hasta donde no lleguen las aguas.
Al final, por la tarde, todo el trabajo de aproximación ha terminado.
Y después de una comida frugal...
...Ven Enak, vamos a echar un vistazo a este misterioso bosque.
¡Quizá es peor que eso! ¡Pero tienes razón, vayamos a ver!
Luego, un poco más lejos...
¿¡Oyes!?... Se diría que son gritos de niños. Es por allí...
¡En efecto! No nos han visto. Sobre todo no les asustemos.
Cuando de repente...
...¿¡EH!?... ¡ALLÍ!
¡AHHH!


¡Están aterrorizados: huyen en desbandada!...
No, todos no. Mira aquellas dos chicas, nos sonríen.
..Y el regreso al poblado es estruendoso.
Y pronto la agitación llega a todas esas gentes que se sobresaltan
Al día siguiente, pronto por la mañana, Tullius Carbo ha hecho preparar dos carros
Vosotros me acompañaréis muchachos, esto os despejará un poco de vuestros dibujos. Vamos a recorrer la costa aprovechando la marea baja.
El noble tribuno desea explorar estos lugares. ¡Ji!, ¡Ji!, ¡Ji!...
¿¡Vamos?! ¿Estáis preparados?! Los caballos piafan de nerviosismo.
¡Quizás es tu rudeza la que les inquieta! Pero, vamos.
¡ARRE!... ¡ARRE!...
¡Este hombre está cada vez más loco! ¿Hacia qué final va a precipitarse esta expedición?!..
...¿No vas a decirle nada sobre lo que descubrimos anoche, las jóvenes bárbaras?
Absolutamente nada. Sería capaz de lo peor.
¡Ah! ¡Qué entusiasmo! ¡Este tiempo! ¡Este aire vivo, y...
Pero bruscamente...
¡ALTO!... ¿¡UN BARCO!?

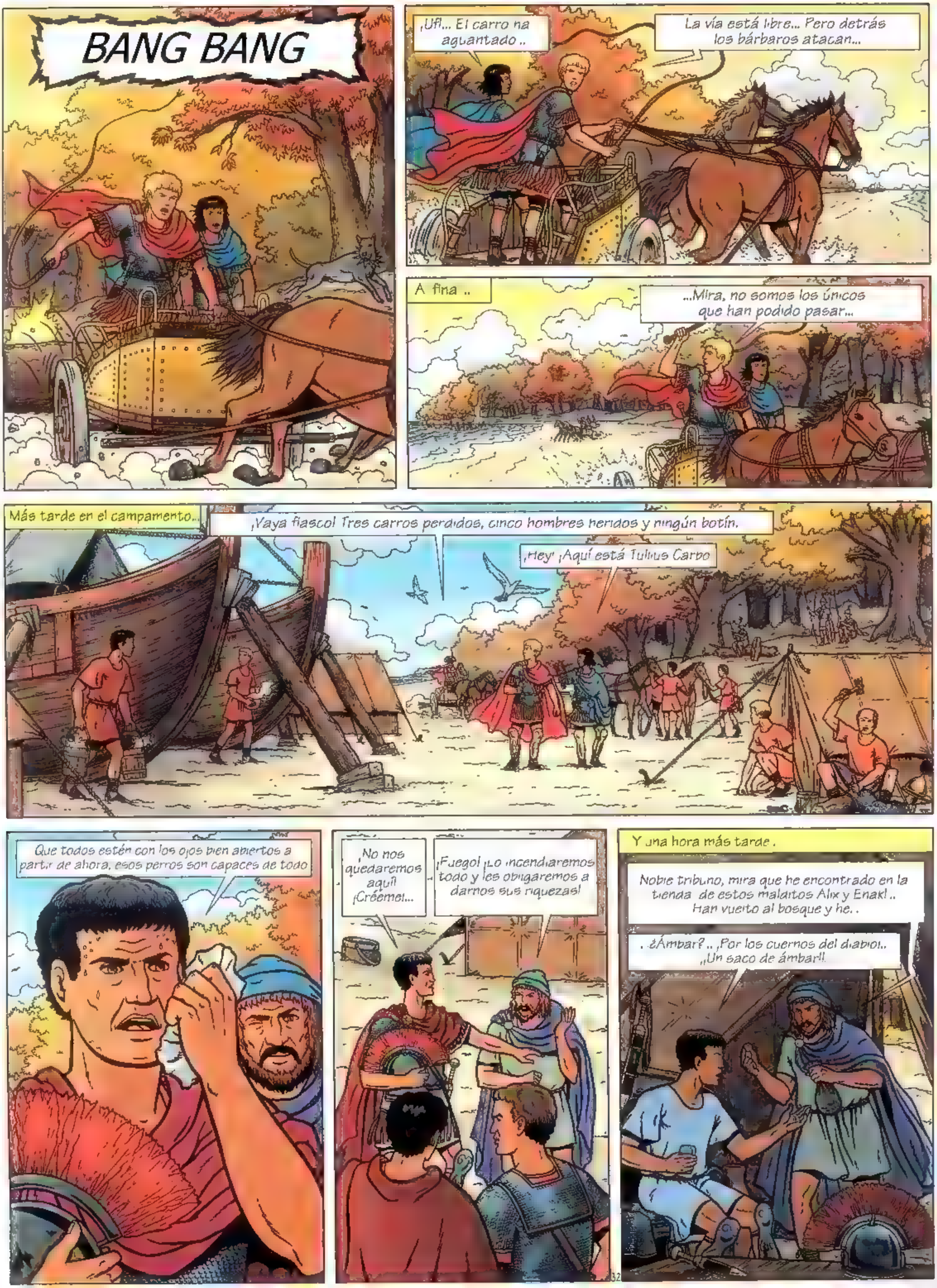
Es imposible ir más lejos. Será mejor crear el efecto sorpresa, así que pensemos cómo.
Son griegos: mercaderes...¡Je! Se apresuran a partir aprovechando la marea.
¡Con un cargamento de ámbar, seguramente!... ¡Mil diablos! Hay que impedirlo cueste lo que cueste.
Vayamos a buscar un arco, unas flechas y un recipiente con brasas... ¡Y pfuiit! ¡Ji! ¡Ji!
¿Qué están diciendo?
No lo oigo, pero seguro que nada bueno.
Enak, vas a quedarte conmigo con la finalidad de observar el navío, en cuanto a ti Alix, regresarás al campamento con Falcalus, para coger armas. ¡Venga, manos a la obra!
Y poco después...
...¡Uum! ¿No me aprecias mucho, verdad chico?... ¿Por qué te juntas con este Alix que no tiene ambiciones en Roma?... Sepárate de él, déjalo solo, y te pagaré una buena suma por ello.
¡Tullius Carbo, eres más abominable de lo que me imaginaba! ¡Déjame tranquilo!
¡Bah! ¡Después de todo quizás estás hecho para ser un segundón, para ir tras la sombra de alguien!
En el mismo instante, un poco más lejos, los griegos se afanan ansiosamente para liberar su navío...
¡Ah!...Ya están aquí de regreso. ¡Por fin vamos a poder hacerlo!... ¡Tú, súbete al otro carro!
¡VAMOS! ¡ADELANTE!
Así que los dos carros desembocan en la playa justo en el momento en que el barco se mueve y se aleja lentamente de la orilla.
¡RÁPIDO, ATAQUEMOS FALCALUS!... ¡SE NOS VA A ESCAPAR!
¡Estoy preparado!...

Estos imbéciles se arriesgan a que caiga el precio del ámbar en Atenas y en Roma... ¡Masacrémosles!
Allí, Enak, unos bárbaros nos observan...
WHUUP
¡Formidable! ¡Continúa acribillándoles!...
¡Ji! ¡Ji! ¡Justo en medio!.. ¡Todos van a morir!
¡No se les puede dejar hacer esto sin responder! ¡Atención, Enak, voy a arremeter contra su carro!
¡Ji! ¡Ji! ¡Ya arde!... ¡Ya arde!
Pero... ¡En!... ¿¡Alix!?... ¡¿Qué es lo que ?!...
CLAC
¡Cuidado con el brasero!
¡Lo ha hecho caer al agua! ¡Ah! ¡El muy traidor! ¡Me las pagará!
¡No importa, mira, el barco se quema!
¡Ahora, entre Tullius Carbo y nosotros hay una guerra abierta!
¡Sí, y debemos tratar de evitar que este par de locos maten a estos desdichados!

¡ALIX! ¡Retírate de ahí! ¡Debemos exterminarlos a todos!
¡Por supuesto que no! ¡Es indigno de un soldado romano atacar a mercaderes indefensos!
¡Vaya!...¡Se marcha sin decir nada!... Decididamente, no le comprenderé nunca...
Los griegos vuelven al bosque. ¡Sin duda van a regresar al poblado bárbaro!
Gracias, oh centuriones... Gracias por vuestra ayuda y vuestro coraje.
Que los dioses os protejan por vuestra generosidad.
Decid a los bárbaros que se replieguen hacia el interior de los bosques. Estarán más seguros... Decidles también que nos den un saco de ámbar: este gesto quizá seducirá a ese jefe romano falso y cruel.
Esa misma tarde, un debate alterado se desenvuelve en la cabaña principal del poblado, todos con opiniones discrepantes.
¡SILENCIO!...He escuchando bien los consejos de cada uno. Así que yo, Haldar, vuestro jefe, decido esto: una parte de los habitantes se retirará detrás del puente de las marismas, y la otra se repartirá a ambos lados del camino, con los perros.
Entretanto, de vuelta en el campamento, Tullius Carbo no se tranquiliza.
¡Estos dos retorcidos me las pagarán. Una vez tenga el ámbar, los mataré con mis propias manos... si sobreviven hasta entonces!
¿Eh?... ¿Pero dónde van? ¡Se dirigen hacia el bosque!...
Voy a seguirles, oh noble tribuno.
De acuerdo, pero no los mates, porque mañana necesitaremos a todos los hombres... Así que, ¡Venga!
29

¡Mira Alix, diría que son las jóvenes de la otra tarde! Nos hacen señas
Es cierto, reunámonos con ellas
Buenas noches! ..¿Habláis griego?
Un poco.. Mercaderes enseñarnos
Tener regalos... Aquí... Para ti, cabellos claros. . Yo, Mavir.
Unos corazones trenzados ..Son encantadoras.
Y esto, para largos cabellos. Klera dar.
CRAAC
¡Maldición! ¡Ese ruido! ¡Alguien nos ha seguido! ¡Seguramente este condenado Falcalus!
Debemos volver al campamento. .. Adiós.. Hasta pronto.
Marchemos y vayamos por este lado para permitir a las chicas que vuelvan a sus hogares sanas y salvas.
¡Pero esto es ámbar!... ¿Cuándo vas a dárselo a Tullus Carbo?...
¡A partir de mañana, esto quizás le calmará!
Pero al día siguiente, al alba, el tribuno lanza sus carros al asalto del poblado bárbaro.
Luego se adentra en el camino...
Y cuando llega al lugar...
¡PERO!... ¡¿NADIE?!...

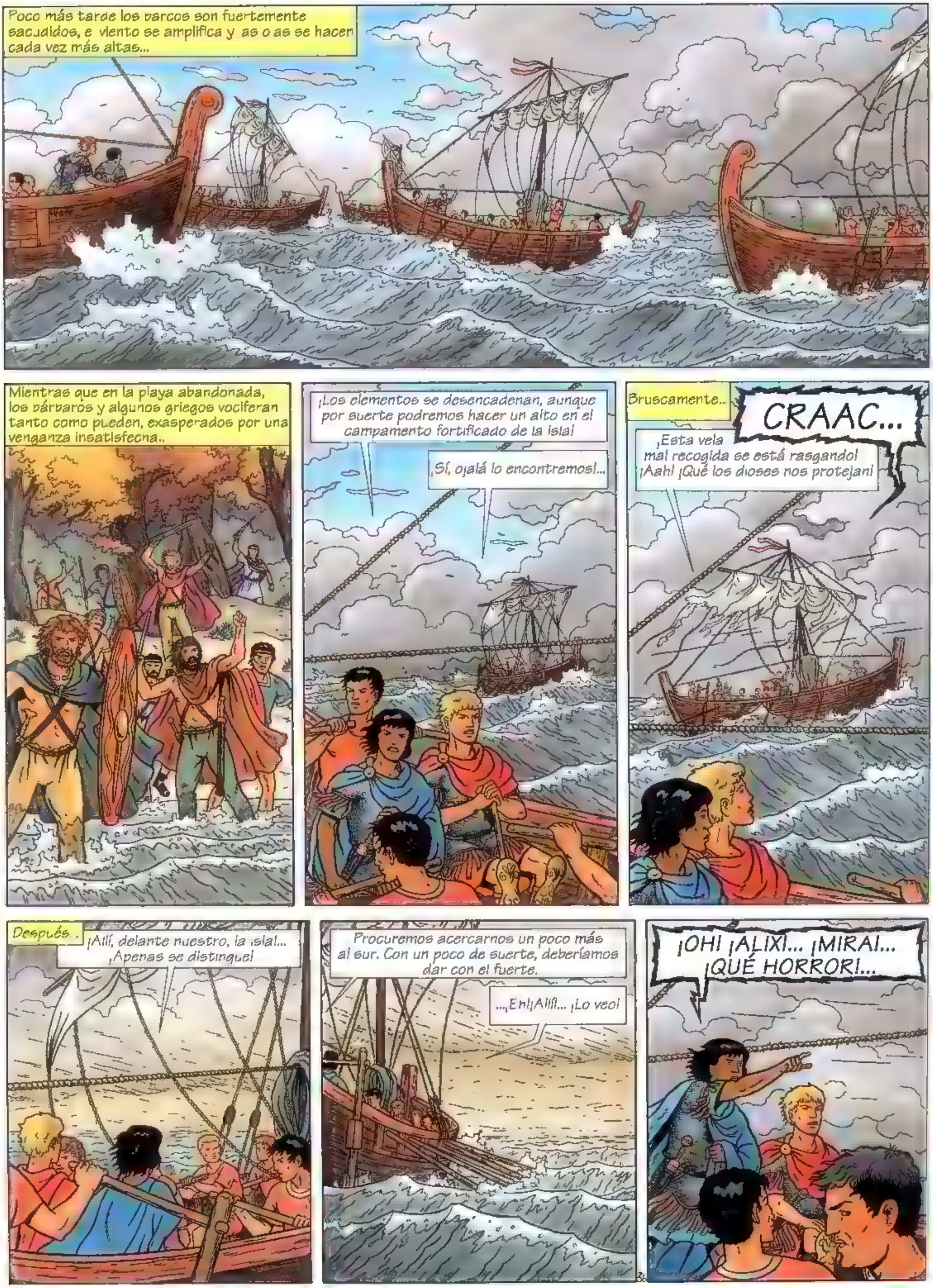
¿Dónde han ido esos famosos bárbaros?... Coged todo lo que encontréis y no olvidéis sobre todo el ámbar!... ¡Y prended fuego a estas cabañas, esto hará salir a estos cobardes de sus escondrijos!...
Pero de pronto...
¡PERROS!... ¡CUIDADO!... ¡ADELANTE, RÁPIDO!...
¿¡UN PUENTE!?... ¡Estos mastines nos persiguen, deprisa!
Y en ese tumulto, los primeros carros se adentran sobre la pasarela.
¡Ah! ¡Salvajes! ¡Han serrado los postes!...
Volvamos, no podemos seguir participando en esta lamentable expedición...
¡Allí, al frente!
Un árbol caído... ¡Anda, voy a intentar pasar igualmente!


BANG BANG
¡Uf!... El carro ha aguantado ..
La vía está libre... Pero detrás los bárbaros atacan...
A fina ..
...Mira, no somos los únicos que han podido pasar...
Más tarde en el campamento...
¡Vaya fiasco! Tres carros perdidos, cinco hombres heridos y ningún botín.
¡Hey! ¡Aquí está Tulius Carbo
Que todos estén con los ojos bien abiertos a partir de ahora, esos perros son capaces de todo
¡No nos quedaremos aquí! ¡Créeme!...
¡Fuego! ¡Lo incendiaremos todo y les obligaremos a darnos sus riquezas!
Y una hora más tarde .
Noble tribuno, mira que he encontrado en la tienda de estos malditos Alix y Enak! .. Han vuelto al bosque y he. .
. ¿Ámbar? .. ¡Por los cuernos del diablo!.. ¡¡Un saco de ámbar!!

¡Oh noble tribuno, no te adentres en este bosque sin tus armas: sería una imprudencia! No sería bueno dejarse sorprender por estos dos traidores.
Tienes razón. Voy a coger lo esencial.
...Lo principal es no hacer ruido.
Estoy habituado a esto. En cuanto a ti, tu instinto de hiena te conducirá directo a la presa.
Y de repente...
¡Maldición! ¡Allí, al borde del estanque! ¡Con las dos chicas bárbaras!
Voy a rodearlos por la izquierda, y tu, oh noble tribuno, deberías ocultarte tras este árbol.
Más tarde...
¡Uhh!...¡Atención, no les alertemos!
Finalmente...
La espada...Aquí... ¡Con calma!
¡NI UN SOLO GESTO, O TE DEGÜELLO!...
Sobre todo átalos bien... ¡Eh! !Aquí!... ¡Tú también, te quedas con nosotros bonita!
¡NO! ¡DÉJALA!...
¡Cállate o te reviento!
¡Entonces, salvajilla, querías seducir a un romano!... ¡Pues bien, ahora lo vas a probar!
¡NO!... ¡NO!...
Alix, llego a coger mi puñal...
Date prisa, por favor...

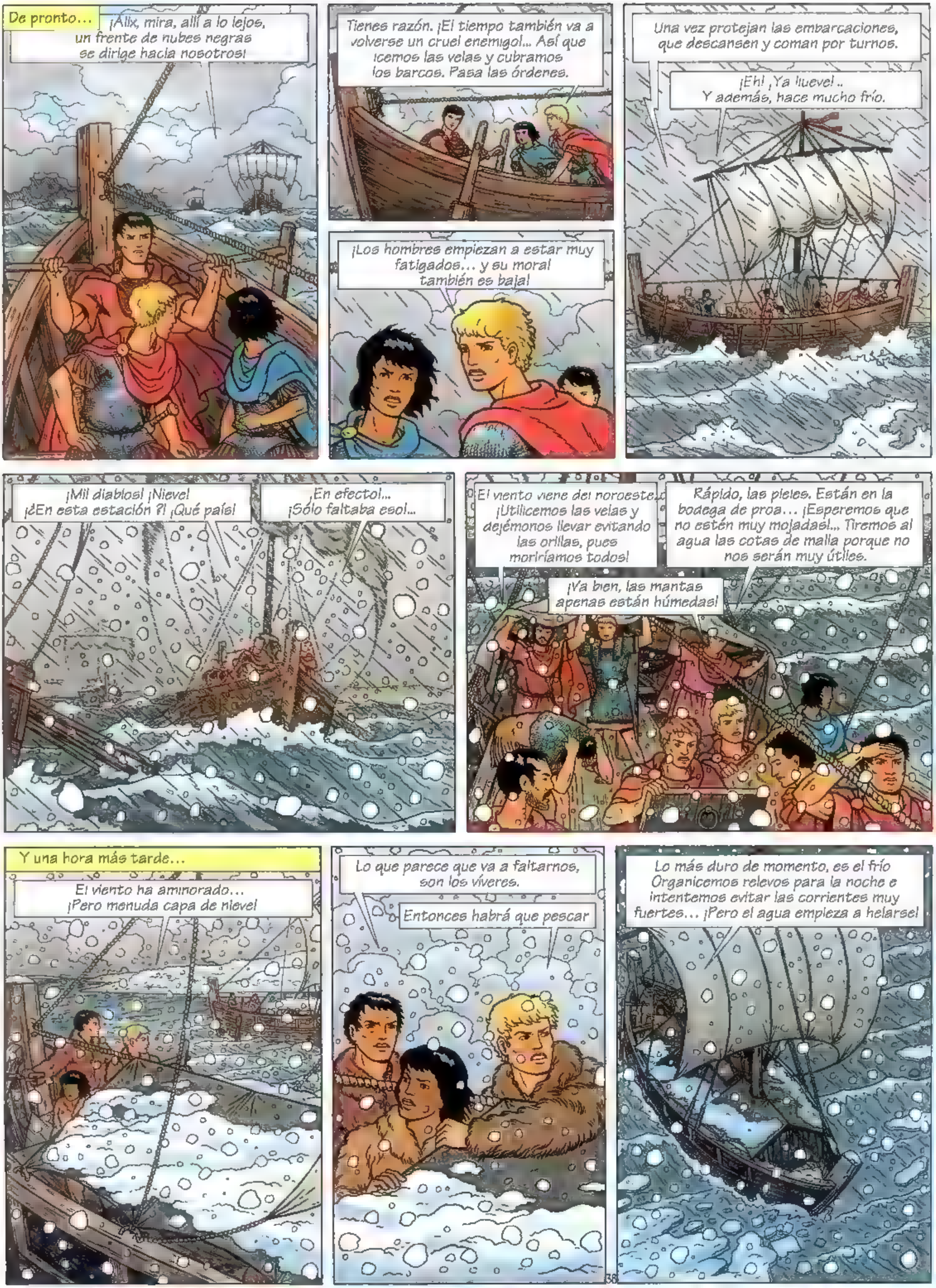
Ya está...lo tengo...
¡Ahh! ¡Maldita llorica! ¡Deja de gesticular!
¡Ji! ¡Ji! ¡Ji! ¡Ji! . ¡Ji! ¡Ji! . ¡Ji!
¡Venga!..
¡AAAH ! ¡AAH !
¡Me ha atravesado !... ¡Con mi arma !. .
¡Buaa! ¡Buaa !
¡Oh noble tribuno, estás herido! Volvamos, te curaré.
¡Pero!.. Me ha matado!
Déjame ver... ¡Seguro que es superficial!...
Y más lejos..
¡AYUDA!... ¡EL TRIBUNO ESTÁ HERIDO!... ¡RÁPIDO!
Alix... Alix...Te odio... Por tu culpa... voy a morir aquí... ¡Cómo un águila abatida!.. ¡Aah!... La malvada, me ha atravesado... ¡Aah!
¡Oh noble tribuno, no me abandones!...
¡Qué infamia! . ¡Mi destino prometía tanto!... ¡Aah! .
¡Oh! Tribuno!. ¡NOO!
¡Se acabó!.
Ha muerto estúpidamente, en el mismo lugar donde contaba con tener todas las riquezas del mundo.

Soldados de Roma, dejad lo que estáis haciendo, es necesario enterrar a este oficial dignamente. Vosotros cinco, los de ahí, haced un agujero y sepultadle adecuadamente... No tenemos tiempo para quemar sus restos según la costumbre puesto que es necesario partir: el tiempo amenaza.
¡Centurión Alix, eres muy descarado tomando tales decisiones!
¡Qué los suboficiales más veteranos se reúnan para examinar lo que más conviene hacer ahora!
Y mientras que los legionarios se movilizan...
...Los oficiales hablan durante largo rato antes de ponerse de acuerdo...
Centurión Alix, hemos decidido volver al fuerte de Altus Rhenus. Esta lamentable expedición no tiene razón de ser. Cada oficial tomará el mando de cuatro barcos. En etapas regulares, nos concentraremos...Y vista la juventud de Enak, éste se quedará contigo.
Bueno. Tomo nota, es necesario apresurarnos por que una joven bárbara me ha dicho que su brujo prevenía una violenta tempestad.
¡Ah! Entonces demos las órdenes...
Muy pronto, se produje un ajetreo y el campamento es rápidamente desmontado...
¡Pero cuando se apresuran a embarcar los caballos, éstos se resisten, como si presintieran una catástrofe!
...Finalmente, el último barco deja la orilla justo cuando los bárbaros aparecen amenazantes...
¡Por los pelos! ¡Estos salvajes iban a atacarnos, imaginando sin lugar a dudas que no osaríamos embarcarnos por este mal tiempo!...
Sin embargo no creo que les gustara estar en nuestro lugar...



Poco más tarde los barcos son fuertemente sacudidos, e viento se amplifica y as o as se hacen cada vez más altas...
Mientras que en la playa abandonada, los bárbaros y algunos griegos vociferan tanto como pueden, exasperados por una venganza insatisfecha..
¡Los elementos se desencadenan, aunque por suerte podremos hacer un alto en el campamento fortificado de la isla!
¡Sí, ojalá lo encontremos!...
Bruscamente...
CRAAC...
¡Esta vela mal recogida se está rasgando! ¡Aah! ¡Qué los dioses nos protejan!
Después...
¡Allí, delante nuestro, la isla!... ¡Apenas se distingue!
Procuremos acercarnos un poco más al sur. Con un poco de suerte, deberíamos dar con el fuerte.
...¡Eh!¡Allí!... ¡Lo veo!
¡OH! ¡ALIX!... ¡MIRA!... ¡QUÉ HORROR!...

¿¡HOMBRES EMPALADOS!?... ¡SON NUESTROS SOLDADOS!
¡Aproximémonos, pero con prudencia!...
¡NO! ¡ES INÚTIL CENTURIÓN ALIX... HAY DEMASIADO PELIGRO... DEBEMOS CONTINUAR Y SIN PERDER TIEMPO!...
La tormenta se está alejando, y pálidos rayos de sol aclaran el horizonte...
Debemos enterrar a nuestros hermanos de armas... Acerquemos los barcos a esta playa, ¡Pero vayamos con ojo, podría ser una trampa!... ¡Qué abominación y qué crueldad!
...¡El campamento ha sido destruido y los hombres aniquilados!
Luego...
¡Es monstruoso!... Cavemos rápidamente unos hoyos en equipos de dos y enterremos a estos pobres diablos.
Al final...
¡Ya está casi terminado; podemos volver a partir... ¡Pero nuestra unión se ha perdido y la expedición regresa en pequeños grupos!
Sí. ¡Es una desbandada: mala estrategia!...
Un poco más tarde, cuando una nueva claridad pálida ilumina el horizonte...
Nuestro deber está cumplido. ¡Qué los dioses nos protejan!
¡Mirad, a lo lejos, la desembocadura del río!...
...¡Y restos de barcos que arden en la playa! ¡La masacre continúa!... ¡Así que, nada de aproximarnos a ninguna orilla antes de llegar a Altus Rhenus!


De pronto…
¡Alix, mira, allí a lo lejos, un frente de nubes negras se dirige hacia nosotros!
Tienes razón. ¡El tiempo también va a volverse un cruel enemigo!... Así que icemos las velas y cubramos los barcos. Pasa las órdenes.
¡Los hombres empiezan a estar muy fatigados… y su moral también es baja!
Una vez protejan las embarcaciones, que descansen y coman por turnos.
¡Eh! ¡Ya llueve!..
Y además, hace mucho frío.
¡Mil diablos! ¡Nieve! ¡¿En esta estación ?! ¡Qué país!
¡En efecto!... ¡Sólo faltaba eso!...
El viento viene del noroeste. ¡Utilicemos las velas y dejémonos llevar evitando las orillas, pues moriríamos todos!
Rápido, las pieles. Están en la bodega de proa… ¡Esperemos que no estén muy mojadas!... Tiremos al agua las cotas de malla porque no nos serán muy útiles.
¡Va bien, las mantas apenas están húmedas!
Y una hora más tarde…
El viento ha aminorado… ¡Pero menuda capa de nieve!
Lo que parece que va a faltarnos, son los víveres.
Entonces habrá que pescar
Lo más duro de momento, es el frío. Organicemos relevos para la noche e intentemos evitar las corrientes muy fuertes… ¡Pero el agua empieza a helarse!

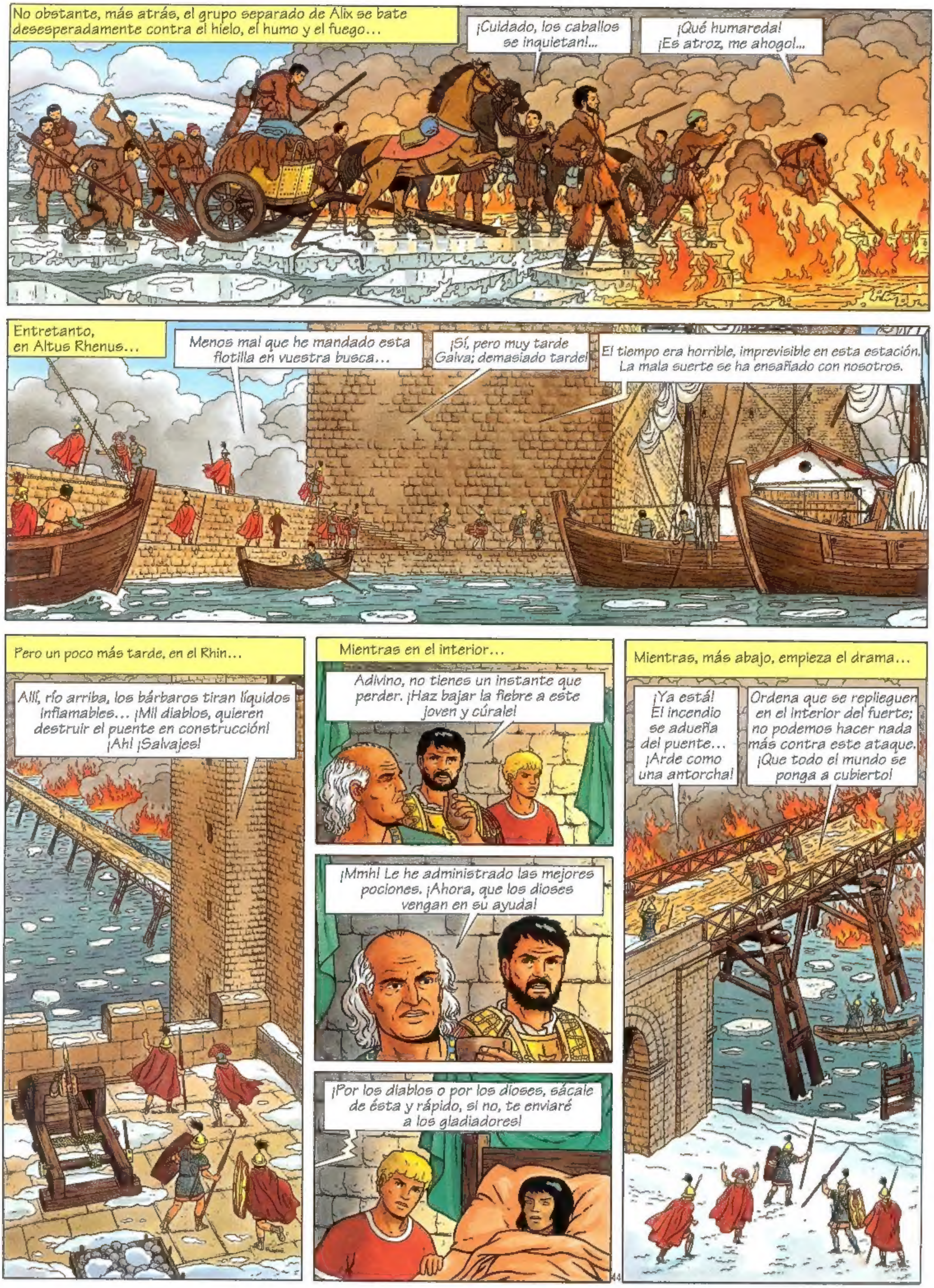
Pero algunos días más tarde…
¡Maldita sea, los barcos se rompen! El hielo los aprisiona y los cruje como si fueran cáscaras de nuez.
Ya que ahora el río es como una carretera y los barcos han quedado inutilizables, es necesario proseguir con los caballos y los carros.
Por fin…
…Estad preparados, así que no perdamos el tiempo y desplacémonos en zig-zag lo más al centro posible del Rin.
Así que la extraña cohorte se desplaza remontando el río…
Y al final de la jornada…
Alix, los hombres y los caballos están fatigados.
Sí, cuando encontremos un sitio favorable, nos detendremos.
¡De todos modos aquí no, pues está lleno de bárbaros con aspecto provocador, con sus torsos desnudos que brillan, como si se hubieran puesto aceite!
¡Aceite de pescado! ¡Deben sentirse bien !
Allí, un lugar propicio. Haremos un círculo con los carros. Débil defensa, cierto, pero no tenemos ninguna otra alternativa.
Y así…
Esta noche todavía tenemos algo para hacer fuego en los braseros, ¿Pero, y mañana?...
¡Tendremos que rogar a los dioses, porque nuestra situación se vuelve cada vez más catastrófica!

Al día siguiente...
Avanzar sobre este hielo va a ser cada vez más difícil.
Y siempre estos bárbaros que permanecen en las orillas. No nos dejarán hasta que lleguemos al fuerte.
Y de pronto...
¡OH! ¡El hielo se funde. Hace menos frío: está deshelando!...
Venga, todo el mundo a pie. Que cada uno coja un bastón o una rama.
Mira, allí, a la izquierda Alix... ¡Restos de barcos calcinados! De los que nos precedían, no han llegado todos: es evidente.
Su error es haber querido aproximarse a la orilla. Nuestra mejor opción es permanecer en medio del río... ¡Si el hielo aguanta!...
Pero ..
¡CRAAAC!...
El hielo cede sobre todo por los lados. Quedémonos en el centro, aquí los bloques son aún muy sólidos.
¡CUIDADO! Es necesario equilibrar el bloque... Utilizad ramas como si se tratara de un convoy de troncos de árboles.
¿Eh? ¡Allí! ¡Alguien se mueve!
¡Diablos! ¡Es Falcaius!...
10

¡Sí, soy yo! ¡Ji !¡Ji !¡Ji !... El centurión Vincius me encargó parlamentar con los bárbaros… ¡Euh! Eso comenzó bien pero su jefe quería la cabeza de todos los oficiales y reducir a esclavos al resto de los legionarios… ¡Vincius se negó y estos salvajes quemaron los barcos y masacraron a todo el mundo! Sin embargo me han mantenido vivo con el fin de convencer a los demás grupos para que se rindan.
¡Ji !¡Ji !¡Ji !...Creo que es lo que tendríais que hacer Alix… Pero previamente, echad vuestras armas al agua…¡Es la mejor solución puesto que no resistiréis al deshielo y tendréis que poner pie en tierra tarde o temprano!
¡Hablaré en vuestro favor pues comercio con estas tribus desde hace mucho tiempo! ¡Luego, podré mercadear con ellos paralelamente!...
Falcalus, realmente eres el más repugnante de los traidores que existen. ¡Venderías a cualquiera por venalidad y por vicio! ¡Así que quédate con estas gentes, porque si regreso a Altus Rhenus, créeme bien que no volverás a poner los pies allí! ¡Palabra de Alix!
¡Eh! ¡No!... ¡Soy demasiado comodón, eso es todo! ¡Ji !¡Ji !¡Ji !...¡Heu! Bien mirado, quizá me vaya con vosotros…¡Después de todo!... ¡Cierto!... Esperad, pasaré de un bloque a otro y estos imbéciles, en su bosque, se imaginarán que me aproximo para convenceros…
…¡Eso es!...¡Como quien no quiere!...Vais a…
CHAC
PLUFF
¡Miserable!... ¡Qué triste final para una lamentable existencia!
¡Alix! Nos hemos distanciado del resto de la tropa… ¡Eh!... ¡El bloque se resquebraja!... ¡Se parte en dos y no tengo más que un bastón para remar!...
No te alarmes Enak, voy a aproximarme a ti.
¡Eh! ¡Allí! ¿Qué pasa?
¿¡Los bárbaros vierten algo en el río!?... ¡Un líquido amarillento!...Una curiosa materia que flota…¡Estemos alerta!

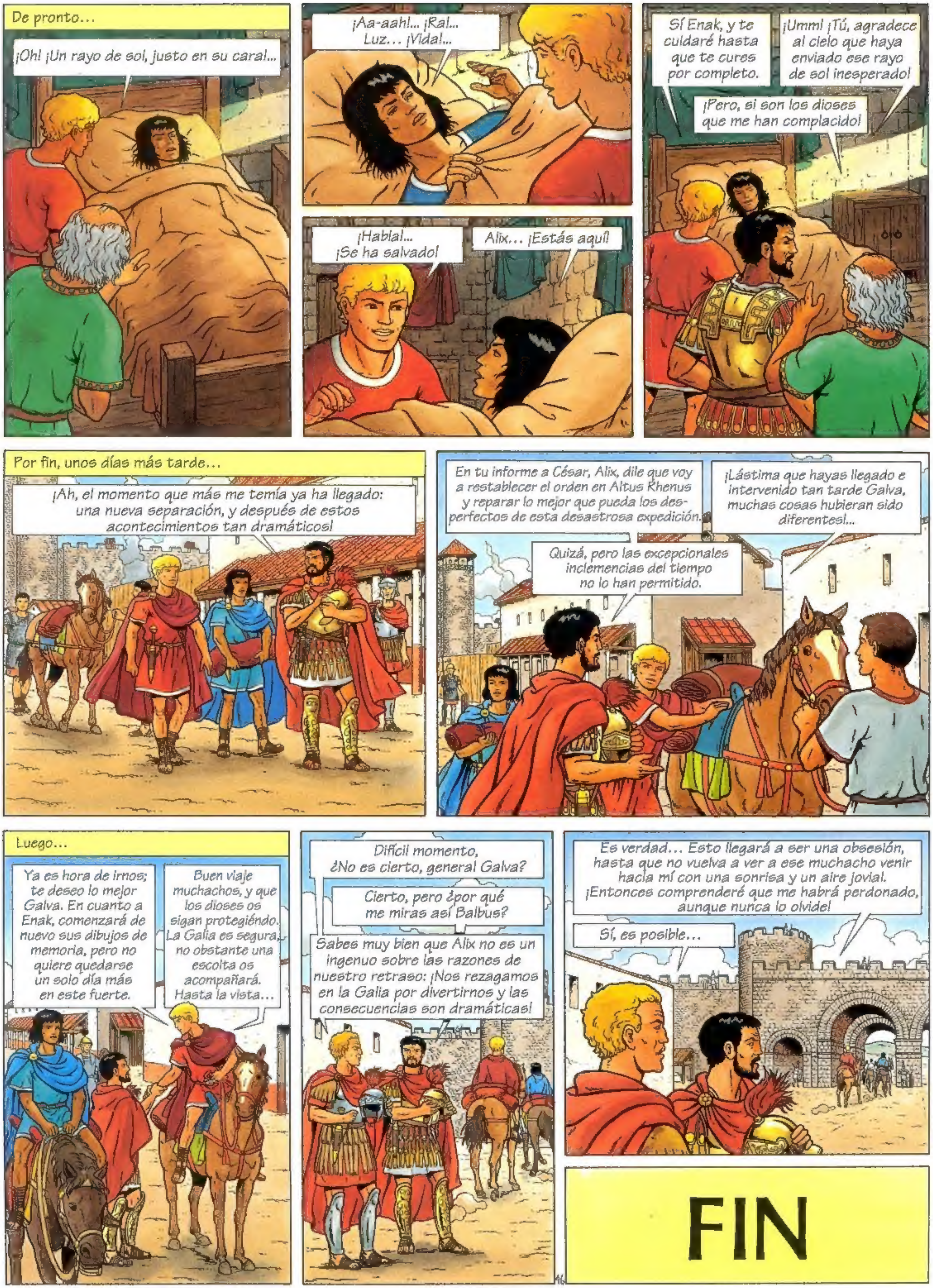
Tratemos de pasar de largo agilizando el paso... ¡Las estratagemas de estos guerreros no me dicen nada de bueno!
¡Démonos prisa entonces!
¡Sí! ¡Esperemos que los hombres y los caballos que nos siguen puedan avanzar sin complicaciones! ¡Ellos ya están lejos!
Pero de golpe...
CRAAC
¡Hay grandes bloques a la deriva en todas direcciones!
¡Y Savinius, allí, se lo lleva la corriente!
¡Hay un remolino, no hay manera de escapar!
¡Se aleja hacia la orilla! ¡Desdichado!
Y de repente...
BLUFF
¡FUEGO!... ¡Estos brutos quieren quemarnos vivos!
Mira, yo diría que es grasa.
¡Sí, con resina: el olor es característico!
¡SAVINIUS! ¡Va a ser pasto de las llamas!... ¡Qué horror!

¡Pobre hombre!... ¡Qué atrocidad!... ¡Corre Enak, corre, todo el río arde!
¡ENAK, CUIDADO! ¿¡PERO!?...
PLUFF
¡AAAH!
¡Cógete bien, y acércate a mí!... ¡Pero sobre todo no te sueltes!
Dios mío, estás empapado, pero ten valor…
¡Tengo…frío… Mu…cho…fr…ío!...
¡Quédate cerca de mí: es nuestra única salvación…¡Y ahora esta humareda que nos ciega!
Y mucho más tarde…
¡OHÉ! ¡AGARRÁOS BIEN, OS VAMOS A IZAR A BORDO!
¡Oh! …¡Romanos! ¡Por fin!…
¡Es imposible ir más lejos: el fuego y el humo bloquean toda navegación!
¡El joven está calado hasta los huesos: quitadle las pieles y secadle con mantas! ¡Daos prisa!
Mientras tanto en el fuerte de Altus Rhenus…
¡Regresan! ¡Ya! ¿A cuántos han salvado?
Creo que muy pocos, desgraciadamente…
Al final…
¡Alix, alabados sean los dioses, estás a salvo!... ¿Y Enak?
Está aquí, aunque helado de frío: ha caído al agua Galva… ¿Pero qué haces aquí, en este fuerte?...
César me envió temiendo lo peor y exactamente así lo vio una vez. Desgraciadamente, no he llegado a tiempo… ¡Excepto para salvarte a ti, Alix!... ¡Pero ocupémonos de Enak!



No obstante, más atrás, el grupo separado de Alix se bate desesperadamente contra el hielo, el humo y el fuego...
¡Cuidado, los caballos se inquietan!...
¡Qué humareda! ¡Es atroz, me ahogo!...
Entretanto, en Altus Rhenus...
Menos mal que he mandado esta flotilla en vuestra busca...
¡Sí, pero muy tarde Galva; demasiado tarde!
El tiempo era horrible, imprevisible en esta estación. La mala suerte se ha ensañado con nosotros.
Pero un poco más tarde, en el Rhin...
Allí, río arriba, los bárbaros tiran líquidos inflamables... ¡Mil diablos, quieren destruir el puente en construcción! ¡Ah! ¡Salvajes!
Mientras en el interior...
Adivino, no tienes un instante que perder. ¡Haz bajar la fiebre a este joven y cúrale!
¡Mmh! Le he administrado las mejores pociones. ¡Ahora, que los dioses vengan en su ayuda!
¡Por los diablos o por los dioses, sácale de ésta y rápido, si no, te enviaré a los gladiadores!
Mientras, más abajo, empieza el drama...
¡Ya está! El incendio se adueña del puente... ¡Arde como una antorcha!
Ordena que se replieguen en el interior del fuerte; no podemos hacer nada más contra este ataque. ¡Que todo el mundo se ponga a cubierto!

El puente, que sólo está acabado hasta sus dos terceras partes, pronto no es más que una hoguera.
¡Si el fuego aumenta más, preparaos para lanzar proyectiles al río: eso removerá las aguas y es posible que extinga el incendio!
Esta acción de los bárbaros es significativa: no quieren que franqueemos el Rin. No pueden dejarlo más claro.
¡Y al mismo tiempo eliminan a nuestros desdichados soldados atrapados en el curso del agua!
Y en el centro de la torre...
Esto es todo lo que queda de los dibujos de Enak, algunos croquis del fuerte que dejó aquí antes de partir... ¡Todos los demás se han perdido para siempre! ¿Quizá pueda rehacerlos antes de regresar a Roma?...
Cuando...
¡Oh! ¡General!... Centurión Alix, el joven Enak va de mal en peor... Está muy pálido y no reacciona.
¡TRUENOS!...
¡Mil diablos, parece que está muerto!...
¡ENAK!... ¡RESPÓNDEME! ¿ENAK?...
Tú, adivino, ¡Lo vas a pagar caro!


De pronto...
¡Oh! ¡Un rayo de sol, justo en su cara!...
¡Aa-aah!... ¡Ra!... Luz... ¡Vida!...
¡Habla!... ¡Se ha salvado!
Alix... ¡Estás aquí!
Sí Enak, y te cuidaré hasta que te cures por completo.
¡Umm! ¡Tú, agradece al cielo que haya enviado ese rayo de sol inesperado!
¡Pero, si son los dioses que me han complacido!
Por fin, unos días más tarde...
¡Ah, el momento que más me temía ya ha llegado: una nueva separación, y después de estos acontecimientos tan dramáticos!
En tu informe a César, Alix, dile que voy a restablecer el orden en Altus Rhenus y reparar lo mejor que pueda los desperfectos de esta desastrosa expedición.
¡Lástima que hayas llegado e intervenido tan tarde Galva, muchas cosas hubieran sido diferentes!...
Quizá, pero las excepcionales inclemencias del tiempo no lo han permitido.
Luego...
Ya es hora de irnos; te deseo lo mejor Galva. En cuanto a Enak, comenzará de nuevo sus dibujos de memoria, pero no quiere quedarse un solo día más en este fuerte.
Buen viaje muchachos, y que los dioses os sigan protegiendo. La Galia es segura, no obstante una escolta os acompañará. Hasta la vista...
Difícil momento, ¿No es cierto, general Galva?
Cierto, pero ¿por qué me miras así Balbus?
Sabes muy bien que Alix no es un ingenuo sobre las razones de nuestro retraso: ¡Nos rezagamos en la Galia por divertirnos y las consecuencias son dramáticas!
Es verdad... Esto llegará a ser una obsesión, hasta que no vuelva a ver a ese muchacho venir hacia mí con una sonrisa y un aire jovial. ¡Entonces comprenderé que me habrá perdonado, aunque nunca lo olvide!
Sí, es posible...
FIN